

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piden a gritos

LECTURA
PROHIBIDA
PARA JOVENES

Cómo
Triunfar
como PADRES

Lo que sus hijos piden a gritos

ricardobotello

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piden a gritos

ricardo**botello**

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piden a gritos

“Tus hijos pueden olvidar lo que les dijiste,
tus hijos pueden olvidar lo que les hiciste,
pero nunca olvidarán como los hiciste sentir”



www.ricardobotello.com



COMO TRIUNFAR COMO PADRES

Copyright 2011 por *ricardobotello*

Registro No. 03-2011-041511263900-01

www.ricardobotello.com

informes@ricardobotello.com

1ª Edición, abril 2011

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita del autor, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra, incluyendo la portada, por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático.

Diseño de portada: *Lic. Erik Francisco Cervantes Tovar*

Corrector: *C. Juan Rafael Reynoso Zamora / Profr. Juan Manuel Gutiérrez*

Fotografías: *Lic. Juan Carlos Gudño Juárez,*

Lic. Rodolfo Asael de la Cruz Hernández,

Lic. Erik Francisco Cervantes Tovar

Impreso en México – *Printed in Mexico*

SALVADOR TREVIÑO

1944 (ejemplo de vida) 2011

Cómo decirte que en mi obra,
seguirás siempre vivo;
Porque no hay manera de olvidar
en miserables tumbas,
la altura titán de lo que fuimos...

A tu memoria
"Tío Salvador"



No existe un patrón predeterminado para ser padre, ACEPTEMOS que mediante el amor se diseña de forma personalizada un patrón para cada hijo, tomando en cuenta sus capacidades, sus habilidades, sus limitaciones y sus sentimientos.

El amor verdadero nos hace aceptar a nuestros hijos plenamente sin importar las limitaciones que ellos tengan: compararlos con otros niños y esperar de ellos más de lo que pueden dar, es discriminarlos.

¿Hoy es un buen día para empezar!

ÍNDICE

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piden a gritos

Prólogo
Aclaración

CAPÍTULO UNO

Papás: ¡Despierten por favor!	201
¡Las piedras grandes primero!	202
Ánimo papá y mamá, van empezando	203
Tengo un hijo difícil en casa: ¿qué hago?	204
Consejos prácticos para los padres	205
El hogar, primera escuela para sus hijos	206
Estrategias para platicar con sus hijos	207
Cinco segundos harán la diferencia	208
¿Dónde debemos colocar a nuestros hijos?	209

CAPÍTULO DOS

Renovarse para ser los mejores padres	301
Papá, mamá, escúchenme por favor	302
¿Han reprobado un examen?	303
Volver a ser novios	304
Padres con carácter triunfador	305
Madres que trabajan, ¡aplausos, aplausos y más aplausos!	306
¿Quiere más a un hijo que a otro?	307
Para bien o para mal: Somos el espejo de nuestros hijos	308
P.D. ¿Estás libre esta noche?	309
Y tú ¿vales madre?	310
¿Sabe por qué el anillo de matrimonio se usa en el cuarto dedo? 311	

CAPÍTULO TRES

¿Quiere que su hijo se lo cuente toooooooooo?	401
Estimule a sus hijos diariamente	402
No lastime la autoestima de sus hijos	403
Ocho frutos de la grandeza de sus hijos	404
Construya el liderazgo de sus hijos	405

¿Conoce a sus hijos? Un diagnostico que le ayudará mucho -----	406
Motive a sus hijos a ser mejores -----	407
Como saber si su hijo consume drogas -----	408
¿El alcohol le está ganando a sus hijos? -----	409
¿Cómo conoce la palma de su mano conoce a sus hijos?-----	410
Papá, mamá, ¡soy gay! -----	411
¿Quiere lo mejor para sus hijos? -----	412
Hijos excelentes, brillantes e inteligentes -----	413

CAPÍTULO CUATRO

Cosas que les ha dicho a sus hijos y que quiere que recuerden para siempre -----	501
Cosas que respeta y que admira de a sus hijos -----	502
Cosas acerca de su paternidad/maternidad de las que se sientan totalmente orgullosos -----	503
Cosas que deseen que sus hijos digan de ustedes cuando ya no estén en este mundo -----	504
Maneras en las que les han demostrado a sus hijos que los aman -----	505
Cosas que han hecho tal como lo hicieron sus padres con ustedes -----	506
Cosas que han hecho aun mejor que lo que hicieron sus padres con ustedes -----	507
Cosas que espera que sus hijos hayan aprendido de ustedes -----	508
Cosas que han hecho y/o dicho, y que esperan que sus hijos puedan perdonarles -----	509
Cosas que les gustaría cambiar en relación con sus hijos -----	510
Cosas que tienen ganas de cambiar con respecto a su propio comportamiento -----	511

Epílogo
Testimonios
Dedicatorias

PAPÁ, MAMÁ
Quererme
NO es
suficiente
¡ÁMENME!

PRÓLOGO

*Los grandes hombres lo son
¡Por su talento!
Descartes.*

Un libro nace por una necesidad específica...

“Cómo triunfar como padres” nace con la intención de resolver todas las preguntas que surgen cuando uno se entera que va a ser papá o mamá.

¿Cómo puedo ser el mejor papá o mamá del mundo?

Nadie se prepara en una escuela para aprender a ser padre de familia, porque simplemente no hay escuelas para ese fin. Y surgen decenas de preguntas.

Ricardo Botello nos da las respuestas a todas las posibles preguntas. El contenido de este texto es la respuesta a todas esas veces que hemos exclamado: “¡Cómo me gustaría que hubiera una escuela para ser un excelente padre o un libro que me enseñara a ser el mejor padre del mundo!” Ser padre no es una tarea fácil, y tal parece que ser hijo tampoco lo es.

Ricardo Botello cuando estaba próximo a iniciarse como padre, también se formuló esa misma pregunta, y deseó tener en sus manos un libro que le ayudara a ser el mejor padre, por el amor que les ha profesado siempre a sus hijos, aún antes de nacer.

Siendo Ricardo Botello tan esmerado en conseguir la excelencia, y tomando como un reto ser el mejor de los

padres; ideó, planeó, investigó y recopiló toda la información disponible, y se dio a la tarea de hacer este libro que tanta falta hace a la humanidad. ¡Y vaya que lo hizo!

No escatimó en tiempo, porque sabe que es uno de los ingredientes más importantes para el éxito. No escatimó en lecturas, entrevistas, visitas a especialistas y consejeros de los que obtuvo todos esos ingredientes necesarios para la elaboración de este extraordinario libro que será en poco tiempo, adoptado como libro de texto para la formación de nuestros niños y jóvenes para prepararlos como excelentes hijos y como futuros padres exitosos.

Toda la información obtenida la ha vertido en una forma amena, clara, ágil, precisa. Muy fácil de leer y comprender para cualquier edad. Dando solución a cada cuestionamiento posible con ejemplos claros y concretos.

El valor de este libro está respaldado por el prestigio del experto líder, conferencista, político, escritor, abogado y orador Ricardo Botello. Que se ha esmerado en promover la educación, los valores morales, el honor y el amor al prójimo, que han sido sus divisas durante toda su vida. Mismas que le han permitido darse a conocer en gran parte de la República Mexicana y Texas. Así mismo le han hecho ganar merecidamente un prestigioso lugar como “Miembro SILVER de la Red Mundial de Conferencistas”

Es para mí un alto honor considerarme su amigo, alumno y seguidor.

Dr. Jorge Arturo Sierra Madero
Toastmaster Distinguido (DTM)
T. M. International

ACLARACIÓN

Este libro es para papá y mamá:
leerlo y practicarlo juntos
traerá mejores resultados...

Tengo la impresión de que andamos tan acelerados que ni siquiera tenemos tiempo de mirarnos unos a otros y sonreírnos; ¿hace cuánto tiempo que no platican con sus hijos?, ¿hace cuánto que no se detienen un poco a escuchar como hablan sus hijos! ¿gritan? ¿caso lo hacen porque es común escucharlo en casa? Son muchas las interrogantes que pudiéramos hacer. Sin embargo, no pretendo que respondan a todas esas interrogantes sino que abran su amor de padre/madre y lean completo este libro; que, si bien es cierto, me llevan mucha ventaja porque tenemos una gran diferencia en cuanto a edades y también respecto a la de nuestros hijos, quiero que sepan que durante más de cinco años he platicado con muchos jóvenes de entre 12 y 20 años (tal vez con uno de sus hijos), ellos se atrevieron a platicarme lo que a ustedes no les cuentan, y es ahí en donde un humilde servidor les lleva una gran ventaja.

Desde que empecé a escribir este libro, tuve en cuenta dos razones primordiales y es una de ellas la sencillez de la escritura empleada, a fin de que no exista posibilidad alguna de dudas. La otra es que mis méritos como escritor no me permiten ofrecer una obra con la calidad que merecen y me exigirían aquellos más capaces que yo, en este terreno. La verdad, no pretendo que con sólo leer estas líneas, ustedes resuelvan el todo de sus vidas. No pretendo tampoco que logren la felicidad, el éxito y el amor que muchas otras veces les prometemos, o que otros autores prometen que se alcanzará al término de cada obra.

Siendo realista, no es posible componer, reparar, resolver todos los conflictos de sus vidas, sólo leyendo unas cuantas páginas de algún libro.

No obstante, es mi mayor deseo que encuentren una luminosidad que los motive al leer cada página, sobre los más variados temas, sobre la familia y las relaciones entre padres e hijos. Sí es mi intención que encuentren en cada tema un faro, una luz aunque sea tenue, que guie sus vidas; que encuentren la fuerza motivacional para alcanzar todo lo que se propongan, lo que deseen, que al menos logren aclarar algún prejuicio, algún pensamiento torcido, y alguno que otro sentimiento tal, que permita llenarlos de optimismo para continuar por un camino sin tantas espinas y murallas; que, en fin, no se queden en un callejón sin salida, en alguno de esos impasses o atolladeros en los que solemos caer eventualmente. Con todo lo que lean, espero que lleguen a donde quieran llegar, a ser, como tengo la seguridad que quieren ser, “UNOS PADRES TRIUNFADORES”, libres de ataduras, libres de complejos, en una palabra: libres, pero con mucho amor paternal/maternal.

Lo he escrito y estructurado de tal forma que cada tema abarque pocas páginas y que al leerlo, se encuentren en menos de tres minutos con una serie de ideas, tips, comentarios, relatos, reflexiones, experiencias y sentimientos diversos, que les sean de gran utilidad; que les motiven al logro de ideas, retos nuevos y metas por alcanzar.

Espero sinceramente que en cada uno de estos temas encuentren una dosis alta de motivación, que exista en cada uno de sus cuerpos la endorfina (*pequeñas proteínas que segrega nuestro cuerpo*) necesarias para volar con las alas del triunfo, que obtengan un giro en sus emociones, un nuevo sentido en sus pensamientos, que les den un elevado tono

emocional. Así, en consecuencia, eleven la cantidad y la calidad de vida que aquí y ahora están viviendo.

Papá, mamá, ustedes pueden ser inactivos, pasivos o conformistas; sin embargo así no podrán llegar a ser lo que desean...

Ustedes pueden ser los actores y directores de la película de sus hijos...

Ustedes pueden remover los pretextos internos y externos como pareja, esto es fundamental para triunfar como padres...

Ustedes pueden esforzarse constantemente para llegar a ser padres triunfadores, este es un esfuerzo de toda la vida.

Ustedes pueden... si creen que pueden tienen razón, de lo contrario, también tienen razón. Es cuestión de decisión.

Decídanse, atrévanse, el mundo de sus hijos los está esperando y gritando “Vengan en mi auxilio” “los necesito”. ¿Serían capaces de darles la espalda a sus hijos cuando más los necesitan?

¡Es la hora!, porque si no es ahora ¿Cuándo? El tiempo se acaba. Aun es tiempo.



CAPÍTULO UNO

...Me preocupé tanto en la vida
por darles a mis hijos lo que yo no tuve,
que me olvidé de darles lo que si tenía.

¡Que no te pase lo mismo!

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piensan o gritan



Papás: ¡Despierten por favor!

*Antes los hijos iban a donde
los padres los llevaban...
ahora los padres van
a donde los hijos los llevan.
¿Saben por qué? Simplemente porque
nosotros lo hemos permitido...*

Cada día los hijos se van más tarde del hogar. Es más, hay personas, que aún dependen de sus padres. *A eso se llama ser mantenido.*

Parece que las madres están fallando en el proceso de separación, individualización y ayuda a los hijos a crear su propia independencia. *A eso se llama complejo de gallina.*

Es curioso, lo que pasa es que los padres, principalmente, confundimos lo que es el amor, nos dedicamos a hacer felices a nuestros hijos, a cumplirles sus caprichos, a resolverles la vida y no pensamos que el resultado es la infelicidad, ya que nuestros hijos nunca aprenderán a ganarse la vida, a ser autosuficientes. *A eso se llama hacerlos dependientes e inútiles.*

En aras de una felicidad mal entendida queremos llenarlos de cosas materiales: les damos la mejor fiesta de cumpleaños, la mejor ropa, los tenis más caros, la mejor escuela, dinero para los autos, un carro, si es posible, y constantes gratificaciones que no se ganan, que no se merecen, y lo más grave, que no te agradecen. *A eso se llama alcahuetería.*

Ustedes se sacrifican en todos los sentidos para que sus hijos tengan lo mejor, y nunca les quedan bien; y lo que reciben por parte de ellos es: exigencia, egoísmo y en muchos casos

descalificación y malos tratos. Les han dado tanto, que se creen merecedores de todo. No les piden les exigen. Les hemos dado tanta atención que se sienten el centro del universo, cargados de egoísmo, creen que el mundo debe de girar a su alrededor y que lo único valioso, importante y primordial son ellos. No les hacemos conciencia de su papel como miembros de una familia, **si ustedes como padre o madre cumplen con el compromiso de cubrir sus necesidades personales, de salud y escolares**, ellos tienen que cumplir con el compromiso de sacar buenas calificaciones y colaborar en el hogar.

¡Padres!, *¿Qué está pasando con las nuevas generaciones?* Si miramos un poco hacia atrás y revisamos los años lejanos o cercanos a nuestra niñez o juventud, vemos que todo era muy diferente. No teníamos celulares, y no nos pasaba nada. Nos conformábamos con la ropa que nuestros papás nos podían comprar y no por eso nos sentíamos diferentes o descalificados por no usar una marca X, si nos llamaban la atención, nos negaban un permiso o nos daban un coscorrón, no amenazábamos a nuestros padres con denunciarlos a los derechos humanos y mucho menos les mencionábamos una lista de los derechos de los niños y los adolescentes.

¡Acuérdense! Si nos íbamos a una tardeada, fiesta o pachanga, nos comprometíamos a regresar a una hora determinada, que teníamos que cumplir de lo contrario no había permiso para la siguiente. Y eso no era motivo para emitir gritos, dar zapatazos y azotones de puerta, o tener durante una semana sonrisas fingidas y jetas naturales.

En ese tiempo existía un valor muy importante que se llamaba RESPETO. Ahora no se conoce, no existe, no sabemos en qué lugar estará o detrás de que mueble lo

escondimos para que nuestros hijos no lo encuentren, y mucho menos lo practiquen.

En aquellos tiempos de familias grandes, los padres no tenían mucho tiempo para sentarse con nosotros para hacer la tarea. Y no era común reprobar materias y mucho menos perder el año. Había valores que eran preponderantes: *uno era el orden, el otro la disciplina y otro la obediencia.*

Hoy en día, la mamá tiene que hacer la tarea, comprar la monografía, y lo único que le falta es ir a presentar el examen en el salón de clases. Limpiarle los zapatos, zambullirse entre los sillones, buscando el cuaderno, el lápiz, o el sacapuntas y buscar en el basurero la circular que al día siguiente tiene que presentar firmada en la dirección. Y todo éste circo para que el niño no haga berrinche y no sufra una deshidratación a causa de sus lágrimas, y, lo más triste, para mantener la paz social en el hogar, donde la solvencia y la autoridad de los padres hace mucho tiempo no existen.

Y qué decimos de lo cotidiano en el hogar, donde para evitar conflictos y discusiones, como ya no funciona aquel estribillo de: “Jorgito a la una, Jorgito a las dos, Jorgito a las dos y cuarto...” como si fuéramos reloj. O el clásico “voy a contar hasta diez” va una, van dos... Las madres y a veces nosotros los padres nos convertimos en recogedores de juguetes, lava platos, tiendecamas, eso sí, con la boca callada para no caer gordas o ser acusados de sangrones o de ogros con tanta habladera; y no les permitimos a los niños que se desgasten ni siquiera recogiendo sus propios tiraderos. Total para qué, ellos por qué, si para eso está la mamá, ¿querías hijos no?...
¡Hasta cuándo vamos a seguir permitiendo que eso pase!

Y aparte mi mamá ni trabaja se la pasa en la casa todo el día sin hacer nada. (Claro que ésta frase se la han escuchado a alguien en casa).

En aquellos tiempos no nos sobreprotegían, ni nos solucionaban los problemas, teníamos la libertad hasta para cometer errores, lo cual nos llevó a desarrollar un sentido de responsabilidad y de identidad. *A eso se llama crecer.*

Dentro de este proceso de crecimiento no estaban exentos un coscorrón o una que otra nalgada bien puesta, mismas que a nadie le ocasionaron ningún trauma, ni hubo necesidad de llevarnos al psicólogo.

En aquellos tiempos la voz de los papás se escuchaba con respeto, las órdenes se acataban sin protestar, y los consejos de mamá no eran catalogados como cantaletas, rollos o monsergas. Ni les decíamos “Ya cállate”. En aquellos tiempos nuestros padres ponían los límites, las reglas y las condiciones y no tenían miedo de que nosotros les dijéramos: aquí no me comprenden, no me dejan ser, o lo más común que hoy escuchamos de nuestros hijos “Me voy de la casa”, pues adónde te ibas a ir que te trataran mejor que en tu casa.

En aquellos tiempos nuestros padres no tenían miedo de llamarnos la atención y “Que nos enojáramos”. *Total teníamos dos caminos, enojarnos y volvernos a contentar.*

En aquellos tiempos si no queríamos comer, nos quedábamos con hambre, porque no nos daban dinero para comprar porquerías en la venta de la esquina. Además nuestras madres se levantaban temprano a prepararnos el desayuno. En aquellos tiempos no se justificaban nuestras malas calificaciones, ni nuestro mal comportamiento en la escuela, ni la falta de respeto a los maestros, ni la falta de colaboración y apoyo en casa.

En aquellos tiempos los papás decían no. **Y no, quería decir NO.** En aquellos tiempos no se tenía como asistente educativa a la televisión. Nuestros padres se daban tiempo de escucharnos, de acuerdo a sus posibilidades y se informaban, pero sobre todo nos formaban. En aquellos tiempos la figura de la mamá era muy diferente a la actual, en aquellos tiempos el amor, el respeto y la consideración no daban cabida a los actuales calificativos: *Mi mamá está loca, está menopáusica, es una histérica, está neurótica, es una frustrada,* y quien sabe cuántos calificativos más, mismos que causan una gran pena; no sé si por quien los emite o por quien los recibe.

Padres: *¿Qué vamos a hacer con los jóvenes de hoy?* ¡Sí! Son nuestros hijos. Muchas veces egoístas, aprovechados, dependientes, irresponsables, irrespetuosos, groseros, estafadores económicos y emocionales.

Si no les damos dinero, nos lo roban, (porque así se llama a la acción de tomar algo que no es tuyo),

- Enséñenles a ganar su propio dinero con honestidad, para que sepan lo que cuesta administrarlo y disfrutarlo.
- Enséñenles a valorar la oportunidad de estudio, no todos los jóvenes tienen el privilegio de prepararse, tener una profesión y formar un proyecto y plan de vida. No les permitan que los amenacen con salirse de la escuela y no estudiar. *¿Qué van a hacer con un parasito en su casa?*
- Enséñenles a respetar a sus semejantes para que cuando tengan su pareja la sepan cultivar y procurar. La igualdad entre hombres y mujeres no es faltarse al respeto, ni tener jerarquías ventajosas.
- Enséñenles a formar su escala de valores que lo hará un ser humano de bien, útil a su familia y a la

sociedad. Háganles conciencia que los valores no han pasado de moda ni son piezas de museo.

- Enséñenles a querer a sí mismos para que cuando tengan sus hijos los sepan amar y educar. Para que tengan credibilidad en la relación de pareja y no opten por la unión libre que engendra la promiscuidad y la falta de selectividad afectiva.

Sus hijos son su **RESPONSABILIDAD**. Cuando Dios puso en sus brazos ése pequeño ser, se los dio limpio, sano, puro, les dio un maravilloso material para que elaboraran una extraordinaria obra de arte.

SE HAN PREGUNTADO ¿QUÉ HAN HECHO CON ESE PEQUEÑO SER?

En qué lo han convertido, qué cuentas le van a entregar al Creador, de la misión que les encomendó, de formar un ser humano de bien. Dios le reprende la falta de atención y la negligencia.

Hagan un examen de conciencia y reconozcan sus errores y enmiéndelos, reconozcan sus carencias y prepárense, busquen su dignidad y recupérenla. Hoy nos preocupamos por llenar de cosas materiales a nuestros hijos y olvidamos por completo sus necesidades morales y espirituales. También el alma necesita de alimento.

- Enséñenles a conocer y a practicar la generosidad, hay muchas cosas que dar: una sonrisa, un abrazo, una flor, amistad, amor, compañía, una palabra amable, una oración, un pensamiento positivo. Un corazón generoso siempre estará rebosante de paz. Denles la oportunidad de estar en paz, pero primero deben de conocerla.

Sé que lo principal son sus hijos... ¡Vamos a ponernos las pilas como padres!, hagamos de nuestra escala de valores un estandarte y parémonos al frente, para que nuestros hijos puedan identificar de cerca el respeto, la comunicación, el compromiso, la honestidad, la humildad, la cortesía, la prudencia, la generosidad, el agradecimiento, la nobleza de corazón, que es lo que hace seres humanos de excelencia.

Es tiempo de hablar con sus hijos, anímense, dense un tiempo y verán que las cosas funcionan mejor, se que lo principal de sus vidas son sus hijos; pues entonces pónganlos primero a ellos, muchas veces preferimos el trabajo a la familia, con la excusa de decir, “Yo me esfuerzo mucho para que a ellos no les falte lo que a mí me faltó”. Sin embargo, quiero decirles que cuando ponemos el trabajo en primer lugar, podemos perder más, incluso la familia.

En el siguiente tema les daré más detalles.

No pierdan el ÁNIMO
¡Pueden rescatarlo!
Este libro es PARA ti,
madre, padre,
o maestro; y otros
preocupados por la
suerte de los jóvenes



¡Las piedras grandes primero!

*¿Cuáles son las piedras grandes de su vida?
¿Su trabajo, familia, hijos?...*

Cierto día, un motivador experto estaba dando una conferencia a un grupo de profesionales. Para dejar en claro un punto utilizó un ejemplo y este lo utilizó a lo largo de las conferencias.

Así, en todas las conferencias que impartí para padres, saqué de debajo del escritorio un frasco grande de boca ancha. Lo coloqué sobre la mesa, junto a una bandeja con piedras del tamaño de un puño y pregunté:

- ¿Cuántas piedras piensan que caben en el frasco?

Después de que los padres hicieron sus conjeturas, empecé a meter piedras hasta que llené el frasco. Luego pregunté:

- ¿Está lleno?

Todos los padres lo miraron y asintieron. Entonces saqué de debajo de la mesa un cubo con gravilla. Metí parte de la gravilla en el frasco y lo agité. Las piedrecillas penetraron por los espacios que dejaban las piedras grandes, sonreí y repetí:

- ¿Está lleno?

Esta vez los padres lo dudaron:

- Tal vez no.
- ¡Bien!

Y puse en la mesa un cubo con arena que comencé a volcar en el frasco. La arena se filtraba en los pequeños recovecos que dejaban las piedras y la grava.

- ¿Está lleno? Pregunte de nuevo.
- ¡No!, exclamaron los asistentes.

- Bien, les contesté, y tomé una jarra con un litro de agua y comencé a vaciarlo en el frasco. El frasco aún no rebosaba.
- Bueno, ¿Qué hemos demostrado? Pregunté.

Un padre de familia que estaba en la primera fila respondió:

- Que no importa lo llena que esté tu agenda, si lo intentas, siempre puedes hacer que quepan más cosas...
- Inmediatamente le dije noooooooooooooo.

Lo que quiero que todos los padres sepan es que esta lección nos enseña que si no colocamos las piedras grandes primero, nunca podremos colocarlas después.

¿Me explico? ¿Cuáles son las piedras más grandes en su vida?
¡Sus hijos! ¡sus amigos! ¡sus sueños! ¡su trabajo! ¡su salud! ¡su esposa! ¿Quién?

Recuerde:

Las piedras grandes primero
El resto *¡Ya encontrará su lugar!*



Animo papá y mamá, van empezando ¡Todavía queda mucho por recorrer!

*Por la calle del “Después”...
Se llega a la plaza del “Nunca”
Luís Coloma
“Escritor español”*

Papás, hoy quiero animarlos a que intenten ser los mejores amigos que ellos buscan en ustedes. (Claro estableciendo como siempre, que están en niveles completamente distintos), hagan el ejercicio mental de no censurar a sus hijos/as, no esperen que él/ella los comprendan, Papá: no esperes que valore el esfuerzo que haces para traer a casa el sustento y el vestido, ni tu, Mamá, esperes que tu hijo valore todo lo que has hecho por él/ella, que al final de cuentas es ***tu responsabilidad***, no cometas ese error. Ustedes son quienes deben comprender a sus hijos/as, así que ejercítense en la amistad con ellos/ellas y si les dicen: “Papá fíjate que me gusta mucho esa chica” que usted sabe es de pésima reputación, no lo censure, escúchelo, guíelo, y si su hija le dice “estoy enamorada de tal o cual” que es mucho mayor, no la reprenda, escúchela, compéndala. (*Acuérdese cuantos años tenía su esposa cuando se casó con ella*).

Si sus hijos ya tienen novio/a, no cometan el error de ni siquiera darle el saludo al prospecto/a de yerno/nuera, ***cada vez que ustedes tratan mal al novio/a de su hijo/a, fortalecen más la relación entre ellos***. Así que les guste o no la pareja que escogieron sus hijos/as, trátenlo bien, invítenlo a departir con la familia, (*ya que más pueden hacer, dicen “si no puedes con el enemigo, únete a él”*) que se de cuenta que su hijo/a no está sólo/a que cuenta con su apoyo, conózcanslo, a lo mejor ese chico o esa chica está falto de cariño y de orientación, y ustedes pueden ayudarle. No necesariamente será el esposo/a de su hijo/a no lo rechacen.

No censuren la vestimenta de sus hijos, su pelo; su etilo. Les aseguro que si en lugar de comportarse como juez, se convierten en su ***confidente*** lograrán un vínculo mucho más estrecho con su hijo/a y lograrán que les escuchen sus consejos.

Tengo un hijo difícil en casa: ¿Qué hago?

*Dichoso aquel que se siente
dichoso con sus hijos
Thomas Fuller*

Cientos de hogares afrontan a diario el problema de cómo manejar la mala relación entre padres que no aciertan con sus criterios educativos e hijos que consideran las ideas de sus padres pasadas de moda y las rechazan constantemente. El acceso de los jóvenes a las adicciones agrava la convivencia y puede conducir en muchas ocasiones al delito.

¿Están cansados de que su hijo/a no les hagan caso? ¿qué no haga las tareas? ¿qué no les obedezcan? ¿qué llegue a la hora que le dé su gana? *¿caso tienen un hijo difícil...?*

Papá, Mamá: tener un hijo difícil no es un tema irreversible, (todo tiene solución) un hijo que roba no será forzosamente un ladrón, un hijo hiperkinético no es un enfermo. Un adolescente drogadicto, pandillero o violento no es un caso perdido. Puede parecernos que nuestro hijo es problemático, que es un bueno para nada, que no entiende razones y mucho menos las que nosotros le presentamos, lo que significa en realidad, que es un chico que se siente mal con él mismo, un chico/a que no sabe lo que es la vida y mucho menos entiende lo que es la muerte, es un joven desvalorizado, y muchas veces incomprendido, puede ser que ni siquiera registra el amor en la mirada de sus padres porque por algún motivo no puede rescatar lo positivo, a pesar de los esfuerzos que ellos realicen.

En estos tiempos y a estas alturas de la vida, en muchas ocasiones los padres pueden no saber cómo relacionarse con

un hijo/a en particular, lo que ocasiona que los desencuentros sean cada vez mayores entre ambos. En este diario recorrer por diferentes escuelas, empresas, iglesias, colonias, fraccionamientos e instituciones de servicio, en cada uno de los lugares que estuve platicando con miles de padres de familia, me han confesado que han estado muy solos en la crianza de sus hijos y generalmente cuando el problema es muy grave, es cuando acuden al terapeuta o psicólogo.

Señor padre de familia, usted va a descubrir en este libro herramientas para evitar conflictos severos. En el caso de que ya existan, encontrará situaciones en las que se verá reflejado que le permitirán desarrollar recursos propios para empezar a resolverlos. En estas páginas podrá encontrar conceptos, relatos o testimonios que serán útiles para aquellos padres que no tienen un modelo interno.

Siempre se ha dicho que para evitar problemas mayores la clave está en la prevención, por medio de aprender a tener empatía, identificando los problemas antes de que se tornen crónicos y por entender que ciertos modos de relación pueden resultar erróneos, tanto para los hijos como para sus padres.

Así es que es mejor prevenir. Es la hora de acercarse con sus hijos y tomar de frente el problema, y juntos, usando el dialogo como la mejor herramienta, el problema se tornará cada día más fácil. Háganlo ahora, el tiempo se acaba...

Es de todos sabido que en la actualidad muchos adolescentes y jóvenes no conocen los valores y mucho menos los practican. Son caprichosos y carecen de respeto hacia la autoridad del padre, de la madre y del profesor. No quieren trabajar, ni estudiar, (la famosa generación NINI) son faltones ya no quieren hacer nada. Hacen suyas las frases: ¿y para qué

estudiar? ¿caso ustedes terminaron la universidad?
Muéstrenme su título.

Papá, Mamá: ¿Qué onda con la vida de sus hijos? ¿qué me dicen de sus metas?

He sabido de muchos padres que admiten no saber educar y haber fracasado. “Nadie me ha educado a ser padre en estas circunstancias”, se lamentaba un padre al término de una de mis conferencias...

“Cuando le digo que “no” a mi hija de 16 años, me responde que le dé razones que la convenzan. Y a veces no sé cómo hacerlo. Por ejemplo, me dice: ¿Por qué tú sí puedes fumar y yo no?”. No me obedece, no me escucha”...

Mi respuesta fue directa:

Papá: no se preocupe por que su hija no lo escuche, preocúpese porque lo ve... *ítire el cigarro!*

Enseñemos con el ejemplo. Y lo que parecía imposible para nosotros, con paciencia se logrará. ***Las palabras impactan pero el ejemplo arrastra.***

Es verdad que cosechamos lo que sembramos, pero también es verdad que no todos supimos cual era la mejor manera. Sin embargo, las malas yerbas que están alrededor de una planta, no la dejarán bien crecer si no son cortadas de tajo (malas amistades).

Platiquen con sus hijos, escúchenlos, tal vez existe algo que quieren contarles y no saben cómo hacerlo... gánense la confianza de sus hijos y ahora sí, ustedes tendrán mayores posibilidades de que sus hijos se los cuenten todo... bueno, casi todo.

Consejos prácticos para los padres

*“Si Dios le ha prestado un hijo... tiembla,
porque no sólo será su padre y su amigo,
sino también su ejemplo”.*

Que su autoridad sea flexible, sus mandatos justos, y sus argumentos comprensibles.

Que su prohibición se ejerza con cariño... Trate de razonar antes que de imponer.

Si algo tienen que imponer, que sea sin herir, y si algo tienen que decir, que sea sin lastimar.

Enséñenles a caminar, para cuando no puedan ir llevados de su mano.

Dedíquenles tiempo, pues los hijos se sienten importantes y dichosos de que los tomen en cuenta.

Háganlos fuertes, no insensibles. Siémbrenles la fe de raíz, y enséñenles a usarla, porque con ella la tormenta puede convertirse en calma, el fracaso en victoria, los defectos en virtudes.

Denle a su hijo amor todos los días; de niño, sea su protector, de adolescente, sea su maestro.

Cuando el hijo fracase, no tomen el camino de los reproches, sino el de la solución y el aliento. “es cuando su hijo más los necesita”.

Usen el sentido del humor, que desvanece muchas tormentas, y déjenles una libertad, con el espacio necesario para que crean que están manejando su vida, pero en el fondo, síganles los pasos, entiéndanles las miradas, ajústenles el dinero y ábranles su corazón

El hogar “Primera escuela de sus hijos”

*El hogar es para los hijos
lo que la esquina para el boxeador....*

Conforme he platicado con miles de padres de familia y los años han pasado, me he dado cuenta que los hogares o familias modernas se han dedicado a, o tienen una sensible tendencia al trabajo productivo, desviándose progresivamente del rol que deben desempeñar con los hijos.

Por eso cada día escuchamos a padres preguntarse *¿A qué horas lo voy a hacer? “todo el día me la paso trabajando para que no les falte nada”*.

Ahora podemos darnos cuenta que los hogares se han convertido en hoteles de paso para los padres, a donde sólo van a dormir; y en donde el tiempo para compartir experiencias con sus hijos es cada vez menor...

Muchos padres de familia me han confesado que la ropa, los juguetes, o el dinero que les dan a sus hijos enmienda el tiempo no invertido en ellos. Sin embargo, sus hijos piden a gritos ser escuchados, ser atendidos, amados y protegidos.

Cuando le hagan un regalo a su hijo, díganle que es porque ahora tuvieron dinero, no porque lo aman mucho, para que el aprenda que cuando no le compren lo que el desee, no sea porque no lo aman sino porque el dinero se ha terminado.

No olviden “PAPÁS” que sólo dentro del seno familiar los hijos cuentan con la plena seguridad de ser escuchados, amados y aceptados tal y como son, recordando que nuestros hijos, sean como sean, nunca dejarán de serlo.

Es en la familia, “PAPÁS” en donde se educa a los hijos, recordando nuevamente que la educación se mama.

En la escuela reciben el conocimiento. No se equivoquen al decir ¡Mira! ¡qué educación tienes!, por eso te mando a la escuela... No ¡PAPÁS!, en la escuela nuestros hijos reciben conocimiento, es en el hogar en donde la responsabilidad de educarlos principalmente en valores, recae en cada uno de nosotros. Fuera del hogar es difícil encontrar los valores que se necesitan para que nuestros hijos triunfen en la vida, “principalmente el valor de la obediencia”, que desgraciadamente nuestros hijos ya ni lo conocen.

La educación y el desarrollo íntegro de sus hijos, son responsabilidades implícitas dentro de la familia.

Cuando sus hijos empiezan a darse cuenta de su preocupación por su desarrollo es cuando la confianza empieza a hacerse una práctica cotidiana para ellos. Siempre el proceso de aprendizaje deberá empezar por escuchar detenidamente a sus hijos...

Usted sabe que en estos tiempos el mundo se torna más difícil, que las drogas y las pandillas cada vez invaden más a los lugares en donde crecen nuestros hijos. Por eso el hogar debe ser un lugar en donde sus hijos se sientan cómodos y protegidos, ya que al volver del mundo, sus hijos necesitan seguridad y aceptación tal y como son.

El hogar es para los hijos lo que la esquina para los boxeadores... ahí es en donde usted les dará consejos, testimonios y una guía correcta con amor, para poder continuar en el siguiente round, y son precisamente estos

pequeños detalles los que les darán fuerza e independencia a sus hijos para poder enfrentar los retos de cada día.

Aceptemos que es nuestra casa y no la escuela en donde se descubre el potencial de nuestros hijos, y este es un compromiso nuestro. Identifiquen el liderazgo de sus hijos, y conviértanlos en los jóvenes triunfadores que nuestro país tanto necesita.

¡PAPÁS! En ustedes y sólo en ustedes sus hijos encontrarán el amor, la perseverancia, el respeto, la resistencia, el valor para enfrentar las difíciles pruebas de la vida, ustedes le enseñarán el camino al triunfo, aprenderán de ustedes, lo que es el verdadero autodescubrimiento, el estímulo, la determinación, y sobre todo el trabajo en equipo.

Uno de los errores más grandes que los padres podemos cometer con nuestros hijos es decir: *“Mi hijo ya esta grandecito como para que sepa lo que quiere en la vida”, ¡ya hubiera querido yo que me dieran aunque sea un poco de lo mucho que yo le doy!* Pensar así es un ¡Grave error!, no diga eso, espere, ¡Reflexione por un momento!, el objetivo principal que tenemos los padres de estos tiempos es convertirnos en verdaderos guías, conductores, coaches, o como quiera llamarle, somos nosotros lo que debemos acercarle las principales opciones que por si solos a esa edad no encontrarán.

Debemos aceptar a nuestros hijos por lo que son y no por lo que hacen, ya que el mundo los aceptará por lo que hacen, le pongo varios ejemplos:

Si su hijo es orador, será aceptado por la elocuencia de sus discursos: si es futbolista, por los goles que anote: si es pintor por lo cuadros que pinte: sin embargo en nuestra casa

nuestro hijo debe sentirse aceptado por lo que es, ya que esto le desarrollará un sentido de seguridad y confianza en la relación “Padres – hijos”

El primer maestro de sus hijos son ustedes “PAPÁS”, son los promotores incansables de la construcción de los hábitos y las buenas actitudes que se deben desarrollar en cada uno de sus hijos. ***Esta es su tarea***, enseñarles los primeros pasos de su educación, ya que es importante que sus hijos lleguen a la escuela en donde se les dotará de conocimientos con la educación formal impartida por sus maestros.

Propicien, construyan las condiciones favorables para asegurar la confianza de sus hijos, y tengan siempre presente que ustedes son los guías y conductores del triunfo o fracaso de lo más importante de sus vidas: **sus hijos**.

Estrategias para platicar con sus hijos

*Si continúas haciendo siempre lo mismo,
obtendrás siempre los mismos resultados.*

*Para conseguir algo nuevo,
debes hacer algo diferente.*

Albert Einstein

En capítulos posteriores abordaré temas de mucho interés y sobre todo generales sobre la etapa de la adolescencia de sus hijos. Los cambios tan profundos que sufren en esta difícil etapa, y también sobre algunas complicaciones que se les pueden presentar a ustedes con la llegada a la adolescencia de lo que más aman en esta vida: Sus hijos.

Comparto con ustedes algunas estrategias que le pueden ayudar a acercarse a su hijo (a) o mejor dicho a acrecentar la **comunicación** con él o ella.

Me he encontrado con padres o madres que en muchas ocasiones me dicen que desean tener una buena relación con ellos y ellas, pero que la verdad al decir de los padres “No saben cómo”. Algunos me dicen que lo que quieren lograr es fomentar una buena relación de “mejores amigos” y algunos me dicen que les resulta imposible acercarse o simplemente platicar con ellos.

Hace unos años en una secundaria de mi ciudad, presencie una escena... *¡Imagínensela!*

Mizraim es una adolescente de tan sólo 14 años. Es inquieta, extrovertida, impulsiva al hablar, demandante de atención y sobre todo, muy inteligente. Sus padres han tenido problemas pues ella rivaliza mucho con sus hermanos menores de cuatro y seis años y en la secundaria le han comunicado que cada día que pasa tiene mayores conductas inadecuadas (digamos que

es bastante inmadura), el último citatorio que les llegó para presentarse en la dirección de la escuela fue porque al parecer Mizraim le pegó a otra estudiante de un año inferior a ella.

Esto indignó mucho a sus padres, quienes no se dejaron esperar, y rápidamente pusieron consecuencias y me llamaron para que platicara con Mizraim. Los padres me contaron lo sucedido (mientras Mizraim sentada jugaba con su cabello como su fuera a encontrar un tesoro entre sus hebras), los padres en sus comentarios ya fantaseaban sobre la reacción de los padres de la otra muchacha, las consecuencias en su nota de conducta y la gran pena de tener que enfrentar al director en una situación tan bochornosa. Tan sólo les escuché, sin decir palabra alguna; quizás igual que Mizraim... después les pedí un tiempo a solas con ella.

La joven inquieta, impulsiva e inmadura no sé dónde quedó. De pronto Mizraim empezó a contarme muy ecuánimemente su relato: había estado siendo víctima de acoso por una de sus compañeras. Sufría de burlas, rechazos y bromas de mal gusto desde hacía varios años. Sus padres le habían recomendado que las ignorara y que se les pasaría; sin embargo. Los años pasaron y el acoso no pasó. Un día, simple y sencillamente se cansó y decidió actuar. Para mala suerte, tenía al frente a testigos que por supuesto, sólo vieron cuando Mizraim tomó a la otra chica y la empujó hasta tumbarla. - *¡"Ya no soporté más, no me importa lo que me hagan, se que ya no me van a molestar, no se van a atrever"!*

Desde luego, la violencia nunca va a ser la manera indicada para resolver los conflictos, sin embargo, si lo vemos desde otro ángulo, *Mizraim había sido víctima de violencia psicológica y emocional durante mucho tiempo.*

¿Qué pasó? Mi trabajo era hacer que los padres de Mizraim se sensibilizaran por el sufrimiento no expresado de su hija. Los padres experimentaron primero un enorme sentido de culpa y dolor. La versión de Mizraim se conoció hasta después de hablar conmigo. Tras la llamada, ellos sólo se limitaron a los “discursos” y al castigo.

Expongo este ejemplo porque en él toco uno de los pilares fundamentales para tener una buena relación con su hijo (a): *La comunicación.*

Aunque ustedes no lo crean, ellos tratan de comunicarse. A veces lo hacen de forma fácil y abierta, pues en la casa se ha practicado una comunicación abierta. Sin embargo detrás de muchas conductas desafiantes hay un deseo enorme de comunicar algo.

Comunicarse implica escuchar, pero escuchar sin dar discursos o “rollos” como le llaman nuestros hijos y sin salir con soluciones “Express” para todo.

- Practiquen sólo el escuchar a su hijo (a) mientras él habla, no lo interrumpan, déjenlo hablar, él al sentirse escuchado (a), desarrollará la confianza, y ésta es la base para que luego pueda aceptar sus recomendaciones. OJO con la palabra recomendaciones. No es lo mismo decirle a exigirle que debe hacer.
- La mayoría de los jóvenes con los que he platicado tienen la misma queja de nosotros los padres: “Hablamos mucho y no les decimos nada en concreto”, “puros rollos”
- Simplifiquen su recomendación, no redunden en las ideas y esperen a que sea él o ella que se acerquen a contarle cómo resultó esto o aquello.

- Nunca tomen las cosas en el primer momento.
- Deténganse a analizar las situaciones.
- Lo primero es dar un espacio para enterarse bien de la situación.
- No pongan castigos a la ligera no den regaños. Esperen, posterguen.

Algunos padres se quejan y dicen que no pueden confiar en sus hijos (as) porque siempre mienten. Les pregunto: ¿por qué mentirán? Piensen. ¿Cuál será la necesidad de su hijo (a) de darle una versión aunque no sea cierta?

Hay familias en particular en donde se practica la mentira casi como un hábito: “Dile que estabas enfermo”, “Dile que no le contesto la llamada porque estoy dormida o porque salí”, “Dile que no puedes ir porque ya teníamos un compromiso... mentiras, mentiras, mentiras...”

¿Por qué los hijos (a) mienten?

Porque es algo normal en casa, porque tengo papás muy estrictos que no toleran el error, porque tengo la necesidad de sostener una imagen o un estatus, porque quiero pertenecer a un grupo...

Traten de fomentar espacios para compartir con sus hijos (as). Entérense de la música que les gusta, de cuál es el grupo que está de moda, de quienes son sus “mejores amigos (as)”. Averigüen cuales lugares frecuenta y que programas de televisión ven. No con la idea de montar una academia de espionaje; sino con el fin de estar alerta.

Aunque a veces pareciera que repelen lo afectivo, busquen maneras de expresarle su afecto. Déjenle una pequeña nota en su almohada. Háganle una carta diciéndole cuán

importante ha sido tenerle en su vida. Hagan que se sienta único (a).

¿Límites?

Claro que se ocupan límites. Pero límites, como siempre digo, *firmes pero afectivos*. No sean cambiantes de ánimo; si ya otorgaron un permiso, no lo quiten para usarlo como castigo. Los permisos para salidas deben verse como regalías por esfuerzos, por logros: *hiciste muy bien tu trabajo, creo que tienes merecido un permiso... tus calificaciones son excelentes, me parece que podrías...*

Los límites deben ser muy claros. No pueden ser cambiantes. Si hoy usted dice **No** y mañana por su conveniencia le dice **Sí** a lo mismo que negó el día anterior, déjenme decirles que quien se pone la trampa son ustedes mismos.

Papás... la adolescencia es una época que debe vivirse, es una época de descubrimiento personal, por eso sus experiencias pasadas puede que no sean muy efectivas para el ahora de su hijo (a). Se trata entonces de tratar de ser adolescentes durante la adolescencia, algo que requiere de una enorme valentía y sobre todo responsabilidad, y es su responsabilidad enseñarle lo que esto significa.

Esto no quiere decir que al ver a nuestros lindos hijos (as) viviendo su adolescencia los dejemos participar en actividades en donde rompan ventanas y la propiedad ajena.

Los desafíos del adolescente se deben enfrentar como parte de la función de la vida adulta, la clave está en enfrentar ese desafío sin proponerse a curar algo que es básicamente sano. Papás: *“La que se ve puesta a prueba es precisamente esa parte nuestra que nunca tuvo adolescencia”*. Ese pedazo de

nuestro ser que hace que nos sintamos agraviados y molestos frente a quienes se permiten vivir esta fase, y es el que nos lleva a tratar de encontrarles una solución”.

Espero que estos pocos consejos les puedan edificar en gran medida su relación con cada uno de sus hijos (as).

Cinco segundos ¡Harán la diferencia!

*... ya es tardísimo, apúrate,
y tu tienes la culpa por
no levantarla temprano.*

Descubran el principio 90/10, estoy seguro cambiará su vida, o al menos en la forma en cómo reaccionan ante situaciones inesperadas.

Stephen Covey ha descubierto un principio que si lo tenemos siempre presente, evitará días terribles...

¿Cuál es este principio?

El 10% de la vida está relacionado con lo que les pasa. El 90% está relacionado con la forma en que reaccionan.

¿Qué quiere decir esto? Nosotros realmente no tenemos control sobre el 10% de lo que nos sucede.

No podemos evitar que el carro se descomponga, que el avión llegue tarde. Lo cual tirará por la borda todo nuestro plan. Un automovilista puede obstaculizarnos en el tráfico.

No tenemos control de este 10%. El otro 90% es diferente. Usted determina el otro 90%.

¿Cómo?... Con su reacción.

Ustedes no pueden controlar el semáforo en rojo, pero pueden controlar su reacción. No dejen que la gente se aproveche de ustedes. Ustedes pueden controlar cómo reaccionan.

Usemos un ejemplo... (Va para los papás)

Está desayunando con su familia. Su hija tira una taza de café y chispea su camisa de trabajo. Usted no tiene control sobre lo que acaba de pasar, lo siguiente que suceda será determinado por su reacción.

Usted maldice. Regaña severamente a su hija por que le tiró la taza encima. Ella rompe a llorar. Después de regañarla, se voltea hacia su esposa y la critica por colocar la taza demasiado cerca de la orilla de la mesa. Y sigue una batalla verbal. Usted vociferando sube a su cuarto a cambiarse la camisa.

Cuando baja de regreso, encuentra a su hija demasiado ocupada llorando terminándose el desayuno, para estar lista para la escuela. Ella pierde el autobús.

Su esposa debe irse inmediatamente para el trabajo. Usted se apresura al carro y lleva a su hija a la escuela. Debido a que usted ya está atrasado, maneja a 60 kilómetros por hora en una zona de velocidad máxima de 30 kilómetros.

Después de 15 minutos de retraso y obtener una multa por exceso de velocidad por \$120 pesos, llega a la escuela. Su hija corre a la escuela sin decirle adiós, y mucho menos darle el beso de despedida que tanto pedimos los padres. Después de llegar a la oficina 20 minutos tarde, se da cuenta que se le olvidó el maletín. Su día empezó terrible. Y parece que se pondrá cada vez peor. Ansía llegar a su casa.

Cuando llega a su casa, encuentra un pequeño distanciamiento en la relación con su esposa y su hija.

¿Por qué? Debido a cómo reaccionó en la mañana. ¿Por qué tuvo un mal día?

- a) ¿Su hija lo causó?
- b) ¿El policía lo causó?
- c) ¿Usted lo causó?
- d) ¿El café lo causó?

La respuesta es la “D”

Usted no tenía el control sobre lo que pasó con el café. La forma en que reaccionó esos 5 segundos fue lo que causó su mal día.

Si usted quiere las cosas pueden ser diferentes...

El café le chispea. Su hija está a punto de llorar. Usted gentilmente le dice: “Está bien, cariño, sólo necesitas tener más cuidado para la próxima vez. Después de agarrar una camisa nueva y su maletín, regresa abajo y mira a través de la ventana y ve a su hija tomando el autobús. Ella voltea y le dice adiós con la mano.

¿Nota la diferencia?

Dos escenarios diferentes. Ambos empezaron igual. Ambos terminaron diferente. ¿Por qué?

Usted realmente no tiene control sobre el 10% de lo que sucede. ***El otro 90 % se determinó por su reacción.***

Aquí están algunas de las formas de aplicar el Principio 90/10. Si alguien les dice algo negativo acerca de su persona, no lo tomen muy a pecho. Dejen que el ataque caiga como el agua

sobre el aceite. No dejen que los comentarios negativos les afecten.

Reaccionen apropiadamente y no arruinarán su día. Una reacción equivocada podría resultar en la pérdida de un amigo, ser despedidos, se pueden estresar, etc.

¿Cómo reaccionan si alguien les interrumpe en el tráfico?, ¿pierden su carácter?, ¿golpean sobre el volante? (a un amigo mío se le desprendió el volante), ¿maldicen?, ¿se les sube la presión? ¿A quién le preocupa que llegue 10 segundos tarde al trabajo?, ¿Por qué dejar que los carros les arruinen el viaje?

Recuerden el Principio 90/10 y no se preocupen de eso. Ustedes han dicho que perdieron el empleo. ¿Por qué perder el sueño y ponerse enojado? No funcionará, usen la energía de preocupación y el tiempo para encontrar otro trabajo.

El avión está atrasado. Va a arruinar la programación de su día. ¿Por qué manifestar frustración con el encargado de la aerolínea? El no tiene control de lo que está pasando.

Usen su tiempo para estudiar, conocer a otros pasajeros, ¿Por qué estresarse? Eso hará que las cosas se pongan peor.

Ahora ya conocen el principio 90/10. Aplíquelo y quedarán maravillados con los resultados. No perderán nada si lo intentan. El principio 90/10 es increíble. Muy pocos lo conocen y aplican. ¿El resultado?

Millones de personas están sufriendo de un stress que no vale la pena, sufrimientos, problemas y dolores de cabeza. Todos debemos entender y aplicar el Principio 90/10.

Si ustedes quieren...
¡Puede Cambiar su vida!

¿Dónde debemos colocar a nuestros hijos?

Es de sabios cambiar de opinión...

Padres... ¿Cuándo llegan a su casa después de la jornada diaria, a quién le dan el primer beso, a sus hijos o a su esposa? La respuesta de los padres en las conferencias siempre fue: - lo que pasa que llego y mis hijos corren hacia mí, lo que pasa que ni siquiera me dejan llegar, cuando ya quieren que este jugando con ellos y en muchas ocasiones ni me dan tiempo de saludar a mi esposa.

Papá, Mamá: Imaginen que se acaban de casar y que todo es felicidad (si recuerdan esos *¿días felices?*) todo es color de rosa porque el enamoramiento está en su pleno apogeo y producto de ese gran amor... llega el primer bebe a su hogar y la felicidad crece, crece y crece y los días pasan y lógico el niño crece. Durante toda la gira que realizamos con la conferencia que lleva el título de este libro, hicimos la siguiente pregunta a miles de padres de familia *¿tomando a su hijo de la mano, donde lo colocaría?* Todos colocaban a su hijo en medio de los dos, como en la imagenes que a continuación les presento.



Y a todos, les decía
nooooooooooooooooooooo
oooooooo, ¿por qué
dejamos que nuestros
hijos nos separen? Y
mi propuesta era que
los padres deberían
estar siempre unidos y
los hijos vieran a sus
padres siempre unidos.
(como se muestra en la
siguiente imagen)



Sin embargo un día fui invitado a dictar la conferencia a una Iglesia Cristiana (Tercera Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús) donde fui recibido por las bendiciones de mi amigo, el Pastor Eliseo López Torres.

Ese día fue inolvidable, sucedieron cosas maravillosas y una de ellas fue que un ejemplar matrimonio me enseñó y me demostró con hechos que estaba equivocado, recibí una hermosa lección. Aprendí que a los hijos no se les debe colocar a los extremos, sino unidos, FORMANDO UN CIRCULO. Aprendí que no sólo los hijos deben ver unidos a sus padres sino que también nosotros los padres debemos ver a nuestros hijos unidos.



CAPÍTULO DOS

¡Cuidado! Nuestros hijos nos miran

*“No le evitéis a vuestros hijos
las dificultades de la vida,
enseñadles más bien a superarlas”*

Louis Pasteur



Renovarse para ser los mejores padres

“Renovarse es volver a vivir, nacer de nuevo, con un espíritu joven capaz de conquistar el mundo entero”.



Cuentan que entre las aves, el águila es la que vive más tiempo. Cerca de 70 años. Pero para alcanzar esta edad, ella debe tomar una difícil decisión; nacer de nuevo, **“Renovarse o morir”**.

A los 40 años sus uñas se encogen y se ablandan, dificultándole agarrar las presas de las cuales se alimenta. El pico alargado y puntiagudo, se encorva. Las alas envejecidas y pesadas, se le doblan sobre el pecho, impidiéndole emprender vuelos ágiles y veloces.

Entonces, al águila le quedan sólo dos alternativas:

Morir o pasar por una dura prueba a lo largo de 150 días. Esta prueba consiste en volar a la cumbre de una montaña y buscar abrigo en un nicho cavado en la roca. Allí golpea el pico viejo contra la roca hasta quebrarlo. Y espera hasta que le crezca el nuevo y pueda con el arrancarse las uñas. Cuando despuntan las uñas nuevas, el águila extirpa las plumas viejas y después de cinco meses, crecidas las plumas nuevas, arranca a volar de nuevo, decidida a vivir otros 30 años.

Cuantas ocasiones a lo largo de nuestra existencia, la posibilidad de sobrevivir depende muchas veces de imitar el ejemplo del águila.

El que se entrega abatido, al peso del sufrimiento y de las dificultades, tiende a abreviar sus días.

Tomen su renovación como un desafío en sus vidas. Éste consiste en que aún cuando han caído muy bajo, cuando la comunicación con sus hijos es nula, cuando han sufrido la más infame de las humillaciones, cuando los demás creen que ustedes han perdido todo, se levantan erguidos, se renuevan, y encuentran el camino a la generosidad para llevar a la plenitud el espíritu de los padres ejemplares que necesitan hoy sus hijos.

Renovarse es volver a nacer, ¡sí! aún más joven.

Cuantas veces no han escuchado que un buen descanso es mejor que seguir trabajando hasta morir...

Imagínese que un día sale a caminar por un hermoso campo y ve a lo lejos a un leñador que afanosamente está cortando un árbol.

Y usted le pregunta

- Disculpe señor, usted luce agotado... ¿Cuántas horas tiene trabajando? -

- Más de seis horas, pero estoy avanzando mucho le contesta el cansado leñador, mientras se seca el sudor que resbala por su mejilla -

Usted le contesta:

-Pues veo que su serrucho está muy desgastado ¿No sería bueno que descansara un poco y afilara su serrucho? -

El leñador le responde:

- Mire, déjeme trabajar, no tengo tiempo como para pararme, pues hay mucha leña que cortar -

La verdad nos damos cuenta que si el leñador se detuviera, descansara unos diez minutos y afilara su serrucho, posiblemente terminaría en una tercera parte del tiempo, ya que tendría más fuerzas.

Cuantas veces se ha quedado sin gasolina sólo por no pararse o decir “En la próxima gasolinera le echo” o cuando estudiante, ¿Cuántas veces se desveló, por estar estudiando hasta altas horas de la noche para presentar con éxito su examen, y se quedó dormido? Sólo por no tomarse un espacio de tiempo para dormir, y después seguir estudiando con la mente más despejada.

Es la hora de que por sus hijos tome el ejemplo del águila y contribuya con su espíritu renovado al triunfo inobjetable de la vida de sus hijos.

Papito:

JUEGA CONMIGO HOY
PARA QUE CUANDO
SEA GRANDE...

¡YO QUIERA SER
COMO TÚ!

GÉNESIS BOTELLO. 10 AÑOS
RICARDITO BOTELLO. 1 AÑO 10 MESES

Papá, Mamá: ¡Escúchenme por favor!

*“Todos los días Dios nos da un momento
en que es posible cambiar todo lo que nos hace infelices.
El instante mágico es el momento en que
un sí o un no pueden cambiar toda nuestra existencia”*
Séneca

Hoy, cuando el tiempo ha pasado y recuerdo mis tiempos de juventud y reconozco que muchos de los errores que cometí pudieron haberse evitado si hubiese tenido la confianza suficiente con mis padres para sentarme a platicar con ellos, para exponerles alguna situación difícil de mi vida, que no lo hice por las mismas causas que hoy nuestros hijos no lo hacen, ya que lejos de escuchar y comprender a nuestros hijos, los padres muchas veces los juzgamos, censuramos y regañamos. ¿Se han puesto a pensar cuantos problemas de adicción como el alcoholismo, la drogadicción, prostitución infantil, embarazos no deseados, etc. se hubieran evitado si hubiera existido un acercamiento más estrecho entre padres e hijos?

En estos tiempos difíciles, los padres de familia en nuestro afán de procurar lo mejor posible para nuestros hijos, y hacer nuestro la frase ya trillada “no quiero que él sufra lo que yo sufrí” nos olvidamos de que ellos tienen sus propios pensamientos, necesidades e inquietudes.

Papá, Mamá, ¡ya háganse a la idea! Definitivamente no podemos mandar en sus corazones (*ojo estamos hablando solamente de su corazón; porque recuerden que en cuestión de reglas, ahí si mandamos, en casa no hay democracia*), ellos son personas absolutamente individuales. Nuestra responsabilidad como padres es guiarlos, conducirlos (no forzarlos). Educarlos, amarlos, corregirlos, sostenerlos hasta el

momento en que ellos formen su propia familia, o cuando a la mayoría de edad, ellos decidan independizarse de nosotros, sin que esto signifique que los tengamos que dejar solos para siempre, ***el encargo que Dios nos dio no tiene fecha límite.***

El vínculo que existe entre los padres y los hijos es el amor y comprensión mutua, y por lo tanto existe un dolor o descontento de unos y otros cuando determinada situación o conducta del hijo/a no es aceptada por sus padres, (*la forma de vestir de nuestros hijos que no aprobamos, al decir de ellos “es la moda papá”*). En el fondo nuestros hijos quisieran que les aceptáramos esa “moda”, y como no es así, les duele, se enojan, y muchas veces hasta se dan el lujo de no dirigirnos la palabra por varios días. ¿o no? Pero no los dejamos para no exponerlos a la influencia del exterior y de nuestros propios gustos. ¿O qué me dicen del clásico dicho de muchos padres? “Ese/a novio/a tuyo/a es: horrible, no te queda, bueno/a para nada, un vago/a, inseguro/a, no es de tu clase, demasiado joven, demasiado viejo/a, etc, etc, etc.” y qué hay de las frases como: “esa música que escuchas esta horrible, no se le entiende nada, no sé cómo puede gustarte”, “esas fachas como te vistes deberían darte vergüenza”, “esos amigos/as tuyos/as son unos vagos/as” o estas más súper-clásicas. “Cuando yo tenía tu edad...”; “Si yo fuera tu...”, “Si a mí me hubiera pasado lo mismo...”; “Deberías aprender a Azael el hijo de mi comadre...” La verdad creo que no acabaría.

Papá, mamá, que están leyendo este libro, que no pretende, se los repito, con solo leerlo arreglar el todo de sus vidas, sino ayudarles a entender qué es lo que sus hijos piensan y les piden a gritos. Ustedes deben ser los consejeros, guías, coaches, managers de sus hijos, y deben de comprender que los jóvenes de hoy claman desde lo más profundo de su

corazón diciendo: ¡Papá, Mamá, escúchenme!, no me critiquen, no me juzguen sin haberme escuchado con atención antes, no me regañen, compréndanme, ¡ayúdenme! en este momento los necesito aún más cerca de mí.

Hoy es un buen día para decirles a sus hijos que nadie los va a querer más que ustedes, anímenle para que cuando tenga algún problema o inquietud se acerque a ustedes, pues lo quieren ayudar, pero ¿qué pasa cuando él se acerca a ustedes con una inquietud?, se les olvida su propia juventud y asumen la posición de juez. Bajo esas circunstancias ¿volverá su hijo a tratar de confiarles algo? ¡Claro que no!

Papás, nuestros hijos recurren a sus amigos cuando tienen problemas, de sus amigos reciben consejos faltos de la madurez y visión que da la experiencia de la vida, ellos mismos están en condiciones similares, han vivido lo mismo.

¿Sabían que muchos jóvenes han recurrido a las drogas por vez primera a causa de algún problema muy simple a la vista de los padres, pero muy importante para el hijo, que recurrió a un amigo y este le dio un “pase” para que se relajara?. En el recorrido que tengo por las escuelas con conferencias para chavos, muchas chicas me han dicho que decidieron fugarse con el novio o tener relaciones sexuales a causa de la intolerancia de sus padres para con ese noviazgo, y en muchas ocasiones todo lo contrario “para llamar su atención”.

Y lo que es peor aún, jóvenes que se han fugado de su casa o suicidado por tener malas calificaciones en la escuela y el temor al castigo de sus padres. ¿Piensan que a ustedes no les puede pasar esto porque siempre les han inculcado valores, principios, respeto y moral a sus hijos? Pues me temo que si

así lo creen, están sumamente equivocados/as, muchos de estos jóvenes crecieron en el seno de familias religiosas, (cristianas, católicas, mormonas etc.) incluso algunos de ellos eran hijos de pastores o parientes de ministros. No olviden que:

***“Sus hijos tienen
sus propios pensamientos”***

¿Han reprobado un examen...?

*Ponernos en la piel de nuestros hijos
es un ejercicio difícil pero fundamental*



Era miércoles, 8:00 a.m., llegue puntual a la escuela de mi hija. “No olviden venir a la reunión, es obligatoria” fue lo que la maestra había dicho un día antes. - ¡Pues qué cree la maestra! ¿Qué cree que podemos disponer del tiempo a la hora que ella diga? Si supiera qué importante era la reunión que tenía a las 8:30 a. m. de ella dependía un buen contrato y... ituve que cancelarla!

Ahí estábamos todos los papás, - qué extraño, pensé, éramos puros hombres - la maestra empezó puntual, agradeció nuestra presencia y empezó a hablar. No recuerdo qué dijo, mi mente estaba pensando cómo resolver lo de ese contrato, probablemente podríamos comprar esa nueva televisión tan esperada con el dinero que recibiría.

- ¡Génesis Botello!... escuché a lo lejos. ¿No está el papá de Génesis Botello? dijo la maestra. -Sí aquí estoy- contesté pasando a recibir la boleta de mi hija. Regresé a mi silla y me dispuse a verla.

- ¿Para esto vine? ¿Qué es esto?..-

La boleta estaba llena de seises y sietes. Guardé las calificaciones inmediatamente, escondiéndola para que ninguna persona viera las porquerías de calificaciones de mi hija.

De regreso a casa aumentó más mi coraje a la vez que pensaba....., isi le doy todo! ¡Nada le falta! ¡Ahora sí le va a ir

muy mal!... Me estacioné y salí del carro, entré a la casa, azoté la puerta y grité... ¡Ven acá Génesis!

Génesis estaba en su recamara y corrió a abrazarme. - ¡Papi!...

- ¡Qué papi ni que nada!- La retiré de mí, y no sé cuantas cosas le reclamé, al mismo tiempo que decía lo que pensaba de ella. ¡Y te me vas a tu cuarto! - terminé.

Génesis se fue llorando, su cara estaba roja y su boca temblaba. Mi esposa no dijo nada, sólo movió la cabeza negativamente y se fue a la mesa a escribir.

Cuando me fui a acostar, ya más tranquilo, mi esposa me entregó la boleta de calificaciones de Génesis, que estaba dentro de mi saco y me dijo - Léele despacio y después toma tu decisión-

Ésta decía así... **BOLETA DE CALIFICACIONES "PARA MIS PADRES"** *(al final, les regalo el formato esperando que les sirva y ustedes también se apliquen este examen)*

Ella me había puesto seises y sietes, yo me hubiera calificado con menos de cincos.

Me levanté y corrí a la recamara de mi hija, la abracé y lloré..., Quería regresar el tiempo, pero era imposible. Génesis abrió sus ojos, aún estaban hinchados por sus lágrimas, me sonrió, me abrazó y me dijo: ite quiero papi!

Cerró sus ojos y se durmió.

Ojalá este relato, que no es extraño para muchos de nosotros, sea ese REMEDIO, que nos haga despertar y darle el VALOR a lo que realmente es de valor para nosotros.



nicandobotello
Combinando actividades

BOLETA DE CALIFICACIONES PARA MIS PADRES

CLAVE	ACTIVIDAD	CALIFICACION
COMPRESION	En ayudarlo a hacer la tarea	
PENSAR	En conversar con él a la hora de dormir	
DIALOGAR	En hablar de las consecuencias del uso de drogas	
ACTITUD	En contarle testimonios de su juventud	
PACIENCIA	En jugar con él	
AMOR	En abrazarlo y besarlo	
RESPECTO	En platicar de la relación con su novio (a)	
GUIA	En ver la televisión con él	
REFLEXION	En hablar abiertamente del sexo	
CONFIANZA	En salir de paseo en familia	

APROBADO ()
NO APROBADO ()

PROMETIDO



PAPÁ, MAMÁ:

Son ustedes
los encargados de
descubrir mi verdadero
liderazgo, olvidense de
mis debilidades y
concéntrense en mis
fortalezas...

YADIRA. 17 AÑOS

Volver a ser novios

Salvemos nuestro matrimonio

Hoy en día los hogares sólidos y felices corren el riesgo de volverse una especie en peligro de extinción.



No dejemos que la llama del amor se apague en nuestros hogares.

¿Cuántos años tiene al lado de su esposa/o? ¿tres, cuatro, cinco, diez, veinte, treinta o más? ¿se han ido esas noches de pasión, esos días en que caminaba horas y horas sin cansarse y se olvidaba de lo que sucedía a su alrededor? ¿Cuándo dejó de ser el novio/a cariñoso, comprensivo, y muchas veces hasta celoso/a?

Hasta el día de hoy no conozco una fórmula mágica o una receta milagrosa, para que nunca se apague la llama del amor o de la pasión.

La pregunta que me hago en estos momentos es: ¿Qué pasa con esos matrimonios que todavía siguen juntos, que ya tienen tantos años de convivencia de pareja, qué es lo que los mantiene juntos en realidad, qué hay de diferente con la mayoría de los matrimonios que se disuelve al poco tiempo de casados o de convivencia de pareja? ¿Será resignación o costumbre, será que sí pudieron encontrar su media naranja o simplemente supieron mantener la llama del amor viva?.

Sé que una relación de pareja no es fácil sostenerla, o sea cuando hablamos del diario vivir. Sin embargo también sé que todo se puede cuando hay amor.

Si no existiera amor sería casi imposible, por no decir imposible aceptar o tolerar a una persona con costumbres, educación, defectos, creencias muy distintas a la nuestra, ¿qué es lo que hace posible convivir con una persona que tiene costumbres diferentes a las nuestras? es el amor...

Además del amor diría que hay otras bases más, como por ejemplo la comunicación, tolerancia, aceptación, fidelidad, el ser más dador, o sea no ser egoísta, y una buena calidad en las relaciones sexuales.

A pesar de todo esto, sigo aun preguntando ¿qué más hace falta para mantener la llama del amor y la pasión encendida a toda mecha? También sé que es importante poner nuestro matrimonio o nuestra relación de pareja ante Dios por medio de una comunicación directa con él o simplemente mediante una oración para que nos bendiga día con día.

Mucha gente comenta que el amor se va a los nueve meses de una relación, y después, si siguen juntos todo se vuelve costumbre. ¿Será cierto que el amor se apaga y no vuelve la llama del amor?

Empecemos con un breve ejemplo, Alba conoce a Enrique en una cita a ciegas que resultó un éxito. Enrique quedó enamorado de Alba y comienza el proceso de conquista. Llamadas, correos, alertas, mensajes, salidas y pronto se encuentran saliendo todos los días. Existe una enorme necesidad de estar juntos, los dos se sienten en las nubes, todo es perfecto. Ahora ya son novios, son todo lo que soñaron el uno para el otro, no hay otra persona mejor.

El amor tiene un impacto en nuestro cuerpo, físicamente suceden cosas en las que no tenemos control. Como estas reacciones son biológicas entonces por ende son variables no permanentes, así comprobamos lo que se dice, que el amor se

acaba. Claro pero el amor físico, imaginemos que viviéramos en ese éxtasis todo el tiempo, no sería natural. Pero ¿qué pasa con el amor a la persona, ese que no se puede describir con palabras?

Como se ha de suponer en nuestro ejemplo, Enrique y Alba llevan ya meses de noviazgo y lo que antes a Alba le parecía gracioso de Enrique ahora es insoportable y Enrique cada vez quiere estar más tiempo con sus amigos porque Alba siempre lo está “presionando” o corrigiendo. Un día se ven y dicen, “¿qué pasa con nosotros?”, “estoy aburriéndome”, “ya no tengo necesidad de llamarle”. Cada uno siente que ya no está esa chispa que había antes. Sin embargo no se acabó el amor, de hecho apenas comienza. Lo que sucede es que terminó el enamoramiento.

Todo enamoramiento es transitorio, es una fase para pasar al amor real o verdadero, esto puede suceder durante el noviazgo o incluso después en el matrimonio. No se extingue sino que se transforma, sin embargo si cuando éste termina, la pareja no logra empatar ninguna de las expectativas de ambos debido a la diferencia tan marcada de lo que es real con lo imaginario, la relación llegaría a su fin. Esto es lo que sucede desgraciadamente en muchos matrimonios que sufren de divorcios porque “cuando éramos novios ella o él no era así.”

Lo primero que sucede en la pareja cuando termina el enamoramiento es una crisis y desilusión que permite la evolución y la manifestación de todo un potencial de maduración para cada uno de los integrantes y la pareja en su conjunto.

Para poder reconocer ahora las imperfecciones y comenzar el duelo se requiere de mucha energía. Se trata de descubrir

sentimientos que ahora son ambivalentes y muchas veces presentados como odio, sin embargo con la suficiente recompensa grata al final como para no rechazarlo.

Cuando se elabora el duelo de manera favorable el proceso avanza gradualmente permitiendo a la pareja reencontrar su propia capacidad de juicio y crítica para aproximar entonces en una nueva etapa a la persona con la realidad. Todo esto mejora considerablemente la comunicación de la pareja y el funcionamiento de la relación.

Así culmina entonces la etapa de duelo y comienza el amor verdadero. Es el amor que acepta a la persona tal y como es, con todos sus defectos y con todas sus virtudes. Que está para perfeccionar a la otra persona y sacar de ella lo mejor de sí misma.

Para que perdure realmente un amor, hay una cosa muy importante... **¿COMO SABEMOS AMAR?** ¿Con el alma o con el corazón?

El corazón se cansa al paso de los años, los latidos no son los mismos, la energía no es la misma, en cambio el alma no se cansa, conserva su esencia, su furor y su vivacidad, tenemos que aprender a amar con el alma, ver más allá de nuestra pareja, con el cabello blanco y algunas arrugas esa persona joven que nos enamoró y nos enseñó a amar, ojalá todos algún día amemos así; para que a pesar de los años y el cansancio sigamos siendo muy unidos a nuestra pareja.

Si logramos hacer esto, llegar a este punto, en serio que no necesitamos nada más, la convivencia y el trato diario nos complementarán lo que falte.

Un matrimonio es como dos piedras de molino que constantemente están actuando una sobre otra, con dos posibles resultados: Una hace polvo a la otra, o bien las dos se van puliendo mutuamente hasta alcanzar la perfección.

Juan José Arreola
Escritor mexicano

A continuación les transcribo lo que hace unos días escuché en la radio:

“Los hombres que regularmente asisten a servicios religiosos tienen más probabilidades de tener matrimonios estables y felices, más probabilidades de estar involucrados con sus hijos y menos probabilidades de divorcio, dicen nuevas investigaciones.

Por lo tanto, cualquier esfuerzo por fortalecer los lazos del hombre con sus hijos y familia debe reconocer e incorporar el importante papel que juegan las instituciones religiosas en dirigir el corazón del hombre hacia el hogar.”

Bajo esta premisa, les invito a que se acerquen a Dios, no importa cuál religión sea, al final de cuentas su Dios y mi Dios es el mismo, sólo hay uno y Él siempre estará bendiciendo los matrimonios, y más los que están a punto de perderse.

Sin palabras...

“Salvemos nuestro matrimonio”

YO AMO, TÚ AMAS,
EL AMA, NOSOTROS
AMAMOS, VOSOTROS
AMÁIS, ELLOS AMAN.

OJALÁ NO FUESE
CONJUGACIÓN
SINO REALIDAD...

MARIO MORENO
"Cantinflas"

Padres con carácter triunfador

*El carácter del ser humano es tal
que el hombre quiere ser gobernado
en lugar de ser utilizado...*

John Morley dice que nadie puede escalar más allá de las limitaciones de su carácter.

En los últimos años de mi vida he visto o escuchado muchos escándalos familiares. Usted pudiera enumerar una lista enorme de ellos y todos tienen que ver con la falta de carácter. Usted mismo que hoy pasa por diversos problemas en su matrimonio, en su familia o en la empresa para la cual labora, se dará cuenta que sin duda alguna son debido a nuestro carácter.

“El carácter es la suma total de todas nuestras elecciones diarias”. Entonces podemos deducir que el carácter es una elección”.

Papás, cuántas ocasiones hemos pensado - ¡Es que Dios no me escucha! ¡Qué hice yo para merecer esto! Muchas veces podemos pensar que nuestro Dios tiene hijos predilectos, seleccionados, (¿Por qué sólo a mis hijos?) que sólo a otros bendice a diario y a los nuestros ¡No!, podemos pensar que los demás tienen la culpa de lo que nos está pasando, y hasta pensamos que nunca vamos a salir del problema que hoy no nos deja ni dormir. Hace muchos años un amigo me dijo: “Cuando más oscuro está, es porque ya va a amanecer”, lo mismo se los digo a ustedes, “Papás”; es lo hora de la firmeza, lo que te está pasando no es nada, pudo haber sido peor, hoy tienen todo, pudo haber sido peor, su hijo (a) sigue vivo, el trabajo que tenía se acabo, sin embargo hay miles de empresas esperándolo a usted, y si opina lo

contrario, entonces lo felicito usted está en el mejor lugar. Imagínese que se encuentra en el fondo de la alberca: los problemas ya lo tienen a punto de explotar, y no sé cuántas otras cosas, les digo nuevamente están en el fondo de una alberca, entonces sólo les queda ir hacia un sólo lugar... “hacia arriba”, no hay de otra... Adelante, con carácter firme y decisivo. No piensen que el diablillo tiene las manos metidas en este asunto, ¿Saben cuánta es su responsabilidad en este problema? Acéptenlo, hace falta carácter para admitir eso. Los problemas revelan nuestro carácter y nuestro carácter revela quienes somos realmente y de que estamos hechos.

Cuando leí a Helen Keller aprendí que “El carácter no puede ser desarrollado con facilidad y tranquilidad. Sólo a través de la experiencia de la prueba y el sufrimiento puede fortalecerse en el alma, aclararse la visión, inspirarse la ambición y lograrse el triunfo.

Imagínense la historia de un hombre que tenía un problema muy fuerte con sus vecinos. Entonces se le aparece un ángel y le dice, “No se preocupe Dios está con usted” luego el hombre hace la pregunta que muchos se hacen: Pero si Dios está conmigo, entonces, ¿Cómo es que me sucede todo esto?

De seguro usted alguna vez ha cuestionado a su Dios y dijo: Señor, si tú estás conmigo ¿Por qué me pasa esto? Si yo tengo fe ¿Por qué estoy en esta situación? Entienda que la fe no es para resolver los problemas en los cuales nos metemos, la fe le lleva a confiar en Dios.

Lo que ayuda a resolver nuestros problemas es nuestro carácter. A Dios le interesa más lo que somos, que lo que hacemos. Dios no está interesado en nuestra comodidad, Él está interesado en nuestro carácter, en saber cuánta fe hay en nuestra vida para la solución de nuestros problemas.

Abraham Lincoln dijo: “El carácter es como un árbol y la reputación su sombra”.

La sombra es lo que pensamos de ella, el árbol es lo verdadero”.

“Papás”, tengan siempre presente que los dones y los talentos se nos han dado, pero el carácter lo desarrollamos nosotros, que con nuestro carácter ganamos la confianza, principalmente de nuestros hijos.

Recuerden que sólo el buen carácter puede darles un éxito duradero con las personas que los rodean, y que el carácter fuerte es el que se domina a sí mismo, comunica credibilidad y consistencia, siempre he manifestado que si sembramos un carácter cosecharemos un destino.

Reflexionen lo siguiente:

“Un hombre edificó su casa. Y la embelleció con un jardín interno. En el centro plantó un roble. Y el roble creció lentamente. Día a día echaba raíces y fortalecía su tallo, para convertirlo en tronco, capaz de resistir los vientos y las tormentas.

Junto a la pared de su casa plantó una hiedra y la hiedra comenzó a levantarse velozmente. Todos los días extendía sus tentáculos llenos de ventosas, y se iba alzando adherida a la pared.

Al cabo de un tiempo la hiedra caminaba sobre los tejados. El roble crecía silenciosa y lentamente.

- ¿Cómo estás, amigo roble?, preguntó una mañana la hiedra.-

- Bien, mi amiga, contestó el roble.

- Eso dices porque nunca llegaste hasta esta altura - agregó la hiedra con mucha ironía- . Desde aquí se ve todo tan distinto.

A veces me da pena verte siempre allá en el fondo del patio.

- No te burles, amiga - respondió muy humilde el roble.-

Recuerda que lo importante no es crecer deprisa, sino con firmeza.

Entonces la hiedra lanzó una carcajada burlona. Y el tiempo siguió su marcha. El roble creció con su ritmo firme y lento. Las paredes de la casa envejecieron. Una fuerte tormenta sacudió con un ciclón la casa y su jardín. Fue una noche terrible. El roble se aferró con sus raíces para mantenerse erguido. La hiedra se aferró con sus ventosas al viejo muro para no ser derribada. La lucha fue dura y prolongada.

Al amanecer, el dueño de la casa recorrió su jardín, y vio que la hiedra había sido desprendida de la pared, y estaba enredada sobre sí misma, en el suelo, al pie del roble. Y el hombre arrancó la hiedra, y la quemó.

Mientras tanto el roble reflexionaba:

- Es mejor crecer sobre raíces propias y crear un tronco fuerte, que ganar altura con rapidez, colgados de la seguridad de otros.”

Es una tremenda lección que nos desafía a ser hombres y mujeres de carácter, para que cuando vengan esos momentos

difíciles, oscuros, podamos nosotros permanecer firmes como el roble.

Los hijos quieren en el fondo de su corazón que nosotros los padres tengamos esa capacidad para esforzarnos y no desanimarnos. Que podamos ser determinantes con los sueños que queremos lograr, que podamos conocer nuestras limitaciones pero también toda nuestra potencialidad que poseemos dentro. Somos nosotros ejemplo vivo para nuestros hijos. Aun cuando sientan que todo está perdido sigan de pie, firmes en su objetivo: “tener un hijo triunfador”. Ustedes lo pueden lograr, mañana se dirán, “este hijo es mío, esta obra de arte yo lo construí”

Sin embargo la elección es de usted. Puede pasarse el día esperando que algo suceda en su vida o puede empezar a cultivar o desarrollar su carácter mediante las promesas a usted mismo.

Es el tiempo de mostrar su verdadero carácter y salir adelante en su matrimonio, con sus hijos, o en sus finanzas, en sí, en todo lo que usted emprenda.

No lo olviden: Hoy es un buen día para comenzar a desarrollar un carácter ganador, y así su hijo tendrá todas las herramientas para imitar su ejemplo. Decídansen ¡El tiempo se acaba!

CON UNOS JEANS,
UNA CAMISA Y MIS
CONVERSE,

estoy a toda
madre!!!

MISAEEL. 15 AÑOS

Madres que trabajan: ¡Aplausos, aplausos y más aplausos!

*En la oficina, en la maquila,
en los bancos, en las escuelas,
en el campo, en donde sea,
“ustedes son ejemplo”*



Estas líneas están dedicadas a todas las mujeres que trabajan fuera de casa y sortean su día entre el tráfico, las tareas de sus hijos, las maratónicas jornadas laborales y que sin embargo regalan, a pesar de todo el ajetreo, una sonrisa a sus hijos y esposos al llegar a casa. Por ser las primeras en levantarse y las últimas en ir a dormir, mi más sincero reconocimiento a través de mi aplauso (me pongo de pie).

De la misma manera reconozco también a las mujeres que quieren y pueden entregarse en cuerpo y alma al cuidado de sus hijos, que tienen sus casas immaculadas y la ropa de sus hijos en perfectas condiciones, estas no son labores sencillas.

Sé que a las madres que trabajan todos los días sin parar, lo que las motiva son sus hijos, “su futuro”. Ellos son quienes las cargan de energía para llevarlos y traerlos; son sus hijos quienes proyectan sus metas personales al descubrir el mundo a través de sus pasos, son ellos quienes las abrazan en las noches más confusas y solitarias, son sus hijos los que trazan con envidiable precisión el compás de la unidad familiar. Ciertamente es que como madres, se gradúan a la par que ellos.

Hoy día, veo que no hay nada más difícil para las mujeres trabajadoras que combinar la vida profesional con la ardua tarea de criar y educar a sus hijos. Por eso el reconocimiento se vuelve cada vez más comprometedor, más sincero, más

significativo. Las vemos correr de un lado a otro todo el día, van de la escuela al trabajo, de ahí al supermercado, de regreso a recoger a los niños a la escuela y después a la casa a preparar rápido la comida, con tanto amor, que hacen que la sazón sea inigualable para darle de comer a sus tesoros, e inmediatamente revisar las tareas; luego pasan a la sastrería, vuelven al trabajo y se apresuran para llegar temprano a casa con el fin de preparar el baño, uniformes, mochilas y la cena... ¡ah! se me olvidaba, y darle comida a su pececito y alimentar a sus mascotas. ¿Suena familiar?

Así transcurren los días, las semanas, los meses y muchas veces los años. Y con ellos la infancia de sus hijos. Sin embargo, se han preguntado qué pasa con ustedes, las madres que trabajan fuera de casa y que en ocasiones van por la vida con cierta sensación de culpabilidad, especialmente cuando los demás las juzgan, y afirman que están abandonando a sus hijos.

¡Madres! No se preocupen, no se detengan a escuchar a los injustos, ¿qué saben ellos de lo que ustedes necesitan? ¿qué saben de lo que quieren? Los que critican y maldicen sus acciones, no tienen ni la más remota idea de todo lo que deben hacer para trabajar, atender a sus hijos, a sus maridos y a su casa al mismo tiempo. Si los hombres fuéramos “mujeres trabajadoras” por un día, a las tres de la tarde, sacaríamos un pañuelo blanco como señal de que nos han vencido. Reprobaríamos y seríamos totalmente humillados ante la sociedad.

Papás (hombres) hoy está surgiendo un nuevo concepto de familia, que se caracteriza por la redistribución de papeles; en él, además de cuidar a los hijos, la madre trabaja y tiene vida propia.

Nosotros los padres, podemos y debemos demostrar en público el afecto que sentimos por nuestros pequeños sin temor a las críticas, podemos cuidarlos, bañarlos, cambiarles el pañal (ahora mi bebe tiene 9 meses), darles de comer y ya no dedicarnos exclusivamente a llevar el sustento al hogar. Bendito Dios que en estos tiempos de crisis y retos tenemos madres trabajadoras, si no, sería un verdadero caos familiar.

Papás nosotros debemos cooperar en el hogar, apoyemos a nuestras esposas a educar a nuestros hijos, a enseñarles a ser responsables, independientes y cooperativos; vamos a inculcarle a nuestros hijos el ser respetuosos con su madre en los momentos en que ella no esté a su entera disposición.

Papás, entendamos y aceptemos que los tiempos han cambiado. Hace mucho tiempo, cuando las mujeres se dedicaban únicamente a cuidar a los hijos, limpiar la casa y atender al marido, todos – aunque fuera en apariencia – vivían en paz. Así transcurría su vida, girando siempre alrededor de su familia, Vivían por sus hijos y para ellos y siempre estaban disponibles para el esposo. Afortunadamente para bendición de las mujeres trabajadoras, hoy todo es diferente.

Madres trabajadoras, eviten los castigos cuando su hijo/a llora o les manifiesta abiertamente su miedo a la separación.

También hay que evitar todo tipo de burlas y sobrenombres que alejen a sus hijos de ustedes.

De preferencia, las partidas habrán de manejarse de manera casual, es decir, simplemente voltear y decir al niño/a “hasta luego” o “ya me voy” (claro acompañado de su beso) eviten que las despedidas se conviertan en momentos tortuosos y de sufrimiento.

No comentan el error de armar un melodrama a la hora de irse al trabajo, se que se sienten mal de dejar a sus hijos toda la tarde, acompañados únicamente de la persona que les ayuda en los quehaceres domésticos. Sin embargo recuerden que sus hijos muchas veces son muy sabios y comprensivos y les han dicho: “Mamá, ya acaba de irte por favor, te has despedido cuatros veces de nosotros”.

Mujeres que combinan trabajo y maternidad; hombres que anhelan una paternidad más participativa; hijos que crecen emocional, intelectual y socialmente sanos aunque la madre se ausente por razones de trabajo son los ingredientes principales de la nueva realidad de la familia.

Concluyo mi reconocimiento para las “madres trabajadoras”, expresando que: “Los niños sólo tendrán prioridad en la sociedad si nosotros como padres los situamos en primer lugar en nuestras vidas. Los padres y las madres han de ser capaces de encontrar la forma de ser simultáneamente ciudadanos con respeto propio y solventes, y padres cariñosos con sus propios caminos, obtenidos de las soluciones ofrecidas y apoyadas, pero no prescritas por sus sociedades”.

Que nuestro Señor todopoderoso, las guarde y las guie siempre en sus andares y las colme de millones de bendiciones diariamente.

ricardobotello

¿Quiere más a un hijo que otro?

*El mejor legado de un padre a sus hijos
es un poco de su tiempo cada día.*

Battista

¿Alguna vez se lo ha preguntado? ¿sus hijos le han reclamado alguna diferencia con sus hermanos? ¿su esposa/o le ha reprochado regañar más a uno que a otro? ¿siente algo especial por uno de ellos?, no se preocupe esta situación se presenta más comúnmente de lo que se imagina. La afinidad de personalidades, la historia mutua, el género, son entre otros posibles factores, aspectos que influyen para que con un hijo establezca relaciones más profundas que con otro. El inclinarse más por un hijo es normal; la culpa debido a esto (como todas las culpas) es inútil.

Seguramente por cada uno de sus hijos es capaz de hacer muchas cosas; indudablemente los quiere a todos; por todos daría con gusto la vida; sin embargo, como en todas las relaciones humanas, hay gente con la que fluye y tiene más afinidad que con otra. Esta preferencia no expresada con palabras, pero percibida por los hijos a través de sus actitudes y actos, puede generar rivalidad y celos entre ellos, lo cual es algo delicado que debe trabajar para disminuir su impacto negativo en la dinámica familiar y en sus sentimientos.

¿Sabe lo que debe hacer en estos casos?

Le sugiero lo siguiente:

- Dedique un tiempo por separado a cada uno de sus hijos.
- Déle un espacio propio. En otro momento puede fomentar la convivencia general. Equilibre los tiempos con todos.

- Si le gusta pasar mucho tiempo con uno y no tanto con otro, debe hacer el esfuerzo de equilibrar los tiempos. Al hijo en desventaja, busque acompañarlo en actividades de su interés, aunque no lo sean tanto para usted.
- Platique sin sermonearlo. Escúchelo un poco más sin enjuiciarlo.

No cometa nunca el error de comparar a un hijo con el otro, pues en lugar de funcionar como estímulo de superación, funciona como factor de resentimiento hacia usted y hacia el hermano puesto como modelo a imitar.

- Procure que su afecto, sus caricias, detalles de amor, regalos, permisos o atención sean repartidos equitativamente, aunque le cueste trabajo hacerlo así.

Papás en lugar de preocuparse, ocúpense en convivir con sus hijos. Eviten las diferencias.

- No sólo les digan que los quieren a todos por igual, demuéstrenselos con actos, dedicándoles espacio y compartiendo tiempo. Eso es lo que más necesitan nuestros hijos, “tiempo”.

Practiquen estos consejos y verán que los resultados serán mejor que los que hasta ahora han tenido, se sentirán mejor, ¡mucho mejor! y así la familia estará más unida.

Para bien o para mal: Somos el espejo de nuestros hijos

*Dime y lo olvido,
enséñame y lo recuerdo,
involúcrame y lo aprendo.*

Benjamín Franklin

Cuando observemos el comportamiento de nuestros hijos, y no nos guste algo de ellos, deberíamos buscar un espejo para poder mirarnos a nosotros mismos y cambiarlo. “Nuestros hijos son nuestro espejo”. Sin duda alguna el comportamiento de los hijos es lo que viven en su casa.

¿Sabían, que somos responsables de lo que nuestros hijos creen de sí mismos, y que esto empieza desde el momento en que nacen?

Los hijos son el fiel reflejo de los padres. Muchas veces como padres no nos damos cuenta de algunas actitudes negativas, pero si observamos a nuestros hijos quizás nos demos cuenta que ellos son como pequeñas esponjas que absorben todo, lo bueno y lo malo.

Hace años una de mis metas fue llevar una conferencia titulada: De joven a joven te reto a triunfar, en donde la idea era platicar con 25000 jóvenes, a ellos les hice una pregunta:

¿Quién quiere ser como sus padres?

Había auditorios en los que parecía que la pregunta no se había escuchado. De todos estos miles de jóvenes, tristemente solamente 318 contestaron que sí deseaban ser como sus padres.

Haciendo un análisis de nuestras vidas, cuando éramos niños, queríamos ser como nuestros padres, y se escuchaba decir: ¡Yo quiero ser como mi Papá! ¡Yo quiero ser como mi

Mamá! Si nuestro padre se metía debajo del carro, ahí estábamos nosotros que también queríamos ayudarlo y cargar como él las cubetas tan pesadas llenas de herramientas, cuando las madres estaban haciendo la comida, las niñas hasta lloraban porque no se les permitía acercarse a la estufa, ni siquiera podían con la escoba y sin embargo la mamá no tenía que pasarse horas pidiéndole a la hija que se pusiera a barrer su cuarto, ¿y ahora? ¿qué está pasando con las futuras generaciones?

Los niños creen al cien por ciento en sus padres, a la edad de 4, 5 o 6 años “son sus héroes y son su figura favorita a imitar, para ellos papá y mamá son lo máximo, hasta que nosotros mismos les demostramos lo contrario. Y es que son seres tan frágiles que con sólo una de sus palabras, o una acción involuntaria suya, pueden lastimar su pequeño corazón. Y aquel héroe que tenía se convierte en el villano de la película.

Han visto a su hijo/a llorar con tanto sentimiento sin razón, por algo que paso con ustedes, que hasta el aire les falta, y ¿no han querido llorar con ellos?, y aunque lo abracen y acaricien, podrán detener su llanto, pero no el dolor que hay en su corazón. *(a mí sí me ha pasado, aunque a la fecha mi bebe tiene apenas 4 meses de nacido)*

Recuerden que: “Las palabras son como las flechas, una vez que las dispara, ya no puede detenerlas”. Las palabras, comportamientos, acciones y actitudes suyas pueden destruir el futuro de su hijo, él será quien le dijo que es, si le han dicho que es un campeón, entonces será un campeón, pero si por lo contrario cuando derramó la leche o quebró un vaso, le dijeron ¿inútil?, entonces ustedes han creado en él un sentimiento de fracaso que si no lo detienen a tiempo, su hijo empezará a fracasar en todo.

Los hijos aprenden al máximo todo lo que viven, lo que ven, lo que les dicen, lo que escuchan y eso es lo que ellos demostrarán a los demás.

Papá: Cuando usted le pega una “galleta” a Mamá, no le está pegando, lo único que está haciendo es que su hijo en la escuela todo lo arregle a golpes...

Mamá: Cada que usted le da un “Sartenazo” a Papá, es lo mismo que le está enseñando a su pequeña...

Comprendan que si su hijo se siente amado, aunque ustedes no estén a su lado, se sentirá seguro porque sabe que sus padres lo aman y están ahí, aunque no estén presentes. Esto se logra diciéndoselo, abrazándolo, besándolo, comprendiéndolo y demostrándoselo en todo y cuanto hacen.

Han visto a un niño de 3 años, cuando hace cualquier cosa insignificante para uno, como pararse en un pie y decirle mira papi, él espera ver su reacción, si en lugar de alabar y aplaudir su acción ustedes lo regañan y le dicen que están ocupados, nunca más les enseñará ni siquiera una maroma por simple que sea. Si por el contrario lo felicitan y le reconocen su esfuerzo y le dicen ¡Wao!, verán que les seguirá mostrando sus hazañas, que aunque para ustedes sean simples, para él son unos de los mayores descubrimientos y que a la vez están desarrollando su capacidad motora.

Papá cuando su hijo le pega a la pelota, él no espera si mete el gol o no, “Su hijo le pega a la pelota y lo busca a usted para ver su reacción”, el aplauso, el estímulo, siempre harán que nuestros hijos, estén seguros de sí mismos. Ellos siempre buscarán ser nuestro mayor orgullo.

¿Cómo andamos en nuestra casa?

¿Quieren darse cuenta si en su casa hablan a gritos?, escuchen como habla su hijo, si habla a gritos es porque no le están prestando la atención necesaria y esa es su manera de lograrlo o que está acostumbrado a un ambiente hostil. En cambio si ven que su hijo le llama la atención cuando suben el tono de voz con su pareja o hacia ellos, quiere decir que no está acostumbrado a esto, y le desequilibra su entorno.

¿Quieren entonces que su hijo sea un Joven triunfador y sobre todo un hijo feliz?, pues lo será siempre que ustedes estén ahí para ayudarlo a limpiar la leche cuando la tire, para recoger los vasos rotos, para alabar sus maromas y hazañas, para secar sus lágrimas cuando se crea vencido, para animarle a continuar y a terminar lo que ha empezado, para decirle que lo ama y que es el mejor regalo que Dios le ha dado, entonces sólo así su hijo podrá decir, soy lo que soy, gracias a quien me lo enseñó y podrá salir adelante en las situaciones que se le presenten por más difíciles que sean..

Papás: acepten este reto:

Esta noche, cuando vayan a la cama de su hijo/a, y miren lo indefenso que es, y sientan la tranquilidad que les transmite cuando está dormido/a, ahí frente a su cama, pregúntense, ¿Qué está aprendiendo mi hijo/a de mí? Y... después de dar gracias a su Dios por haberle prestado ese pequeño ser, díganle suavemente:

Hijo/a te pido perdón por cada palabra y acción en que te herí, y pídanle a su Dios que sea Él quien les guíe de ahora en adelante.

Deseo de todo corazón que a partir de ahora, recuerden que todo lo que su hijo aprende, es lo que vive, y que ustedes son los únicos responsables en gran parte de esto. Y lo más importante es que su hijo enseñará a sus hijos lo que él aprendió.

La decisión es suya...

Para bien de sus hijos:

**Hoy es un buen día para empezar.
¡Háganlo! no se arrepentirán.**

PAPÁ, MAMÁ:

SUS BUENAS INTENCIONES
NO SIEMPRE LES HARÁN
TOMAR BUENAS
DECISIONES...

ALEXANDRA. 6 AÑOS

El calendario señala fechas especiales para entregar regalos, en especial para demostrar "el amor" que sentimos por nuestros seres queridos, tú sabes, que a mí no me gusta seguir esas tradiciones. Cualquier día es especial para demostrarte y expresarte todo lo que siento por ti. Como en esta ocasión que quise darte este detalle con todo mi corazón.

Eres la persona que impulsa mis actos, "eres mi gran motor", en ti pienso todo el día, y eres la persona con la que sueño con más frecuencia. Cuando inician mis ocupaciones y dejo de verte, ya siento que te extraño y quiero volver a estar a tu lado. Te amo millones, amo tu forma de ser, tu sonrisa y la fuerza que me inyectas con tus actitudes, admiro tu gran corazón, me gustas toda, incluyendo tu cuerpo (mmmmm) eres mi inspiración.

Estos años a tu lado han sido maravillosos, a veces tenemos nuestras diferencias y discutimos, no todo es miel sobre hojuelas, pero siempre las reconciliaciones son lo mejor, no podemos estar mucho tiempo enojados, hemos aprendido lo que le molesta al uno del otro y tratamos de evitarlo, aunque claro, no hay parejas perfectas. Quiero que sepas que si pudiera regresar el tiempo, te volvería a preguntar "aceptas". Y la pregunta de hoy sería. ¿Volverías a contestar "acepto"?

Eres la decisión más importante que he tomado en mi vida y no me arrepiento, quiero vivir siempre contigo, no importa en qué lugar; para que a la hora que me este muriendo, sean tus ojos los últimos que me miren y tus labios los que por última vez me digan "Siempre te amaré". Y cuando este frente a Dios nuestro señor lo primero que le diré será: "Muchas Gracias", por haberme dado la mejor pareja.

Atte. _____

PD. ¿Estás libre esta noche?



¿Y tú, vales madre?

No es lo mismo ser mujer, que madre...
"Hay una gran diferencia"



Quiero tener la razón. Y si ustedes consideran que estas líneas no me la dan, por lo menos habré logrado mi cometido: recordarles a su santa madre.

Quizá el título de este tema les suene demasiado fuerte, sin embargo habré de referirme al valor que todos le damos a nuestra madre (o casi todos, porque algunos la verdad no tienen madre y mucho menos sentimientos).

Sabemos cuánto vale el trabajo de un obrero que viene a nuestra casa a arreglar una avería, sabemos cuánto nos cuesta ir al cine si salimos un domingo por la tarde, sabemos que sueldo tiene la persona que se encarga de contestar el teléfono en una empresa, pero... ¿sabemos cuánto vale el trabajo de una madre, ama de casa, cuidadora de niños, cocinera, planchadora, limpiadora, chica de los recados, telefonista, camarera, enfermera, maestra...?

La respuesta es simple: no se puede conocer con exactitud el valor de una madre, ya que ni todos los diamantes que existen sobre nuestra tierra pueden describirnos el valor de una madre. ¿Acaso se puede contabilizar el amor, cariño, alegría, sufrimiento y constancia que le ponen a su trabajo? Ninguna enfermera hará que una fiebre sea más llevadera con un beso, ninguna maestra se alegrará tanto por una buena calificación.

El valor de una madre es indescriptible. ¿Cómo se valora su tiempo? ¿Cuántas horas hace al día, todos los días de la

semana para calcular cuánto habría que pagarle si se le calculara un salario por hora de trabajo? Sacar al perro a pasear y limpiar su suciedad dentro de la casa: ¿\$50 pesos? ¿Cuánto cobran en la lavandería por lavar y planchar cuatro camisas y un traje? ¿Cuánto cobran mensualmente en la guardería por cuidar y dar de comer al pequeño? ¿Cuánto cobraría un servicio de chofer por llevar y traer a los niños de la casa al colegio? ¿Cuánto cobra una enfermera por cuidar a una persona en su domicilio durante dos o tres días que dura una simple gripe? ¿Cuánto nos cobra una maestra por dar clases particulares para ayudar al niño con sus deberes escolares? ¿Cuánto cobra un cocinero por servir tres comidas diarias? A pesar de todo lo que hacen, lo único que reciben estas madres ejemplares es un simple: gracias mamá, y en muchas ocasiones ni eso.

¿Ahora comprenden ustedes que ser madre no tiene precio?, sin embargo, existen madres... bueno, llamémoslas seres humanos, porque no merecen llamarse “madres”.

Como el caso que a continuación describiré y que me es difícil describir.

... eran las tres de la madrugada, todo estaba quieto. Sólo el ruido de los cables de luz se escuchaba. Esa noche prometía ser de mucho provecho ya que me encontraba frente a la computadora en la sala de mi casa escribiendo precisamente este libro. De repente los gritos, golpes, llantos, amenazas y la desesperación se hicieron presentes y todo cambió.

Era ella, “esa” persona que no puedo llamarle madre, porque le queda grande el calificativo. Ahí estaba, haciendo uso de un palo de escoba quebrándolo en la espalda de su hija.

Ese día fue terrible, no lo podía entender, no daba crédito a lo que mis ojos veían. A “esa no se le puede llamar madre” pensaba una y otra vez. Y cómo se le puede llamar así cuando sus actos demuestran que no existe en su corazón ni un milímetro de amor, cuando lo que demuestra que existe es coraje, ira e impotencia de poder controlar a sus hijos...

La historia apenas empezaba, aquella niña golpeada salvajemente por su progenitora, logró ser rescatada por sus hermanos de las garras de “esa”. Unidos, ellos se refugiaron en la casa de una vecina, quien cuidó como una verdadera madre cuida y da su vida por ellos. Luego se escucho decir, “si las cosas siguen así” un día los va a matar. A lo que inmediatamente contesté. No. Si las cosas siguen así, un día ellos la van a matar a ella...

Al día siguiente, las cosas no podían continuar de una mejor manera.

La vecina llevó al hospital a la niña, para que la checaran y las autoridades valoraran los golpes recibidos, mientras que en la casa de “esa” todo estaba preparado para recibir al veterinario que había llegado al lugar en donde hacía sólo unas cuantas horas habían sucedido los hechos.

El veterinario llegó acompañado de “esa” quien había ido hasta la veterinaria, para que fuera a la casa a revisar a su perro, quien estaba a punto de morir. (Lo inaceptable, fue que no llevó el perro al veterinario sino que fue por él para que lo revisara en su propia casa)

En fin. Los días pasaron y con ellos llegó el famoso “soborno” de algunos padres.

Y un estuche de maquillaje fue suficiente para que aquellos golpes se convirtieran en sólo... ¡hijos, lo de ayer, ya es historia!

Estas escenas que quisiera borrar de mi mente, sucesos vergonzosos que desearía no volver a ver, son los que me hacen expresar: No es lo mismo ser mujer que madre “hay una gran diferencia...”

Nuestra valía tenemos que verla nosotros mismos. No hay ninguna necesidad de compararse con los demás, hay que hacerlo con lo que uno hace. Cada mañana cuando me levanto, mi interior me dice: “vales muchísimo, vales para hacer felices a tus hijos y a quienes te rodean, vales para ayudar a tus familiares y amigos, vales para cumplir tus sueños y deseos, vales para realizar tus desafíos cotidianos y tus proyectos. Así me motiva diariamente y estoy dispuesto a dar una sonrisa a todo aquel que se me cruza en mi camino.

Ahora que hemos hecho una serie de reflexiones, la pregunta está vigente:

¿Y tú vales madre?

¿Sabe por qué el anillo de matrimonio se usa en el cuarto dedo?

Existe una leyenda china que lo puede explicar de manera muy convincente....

Los pulgares representan a los padres.

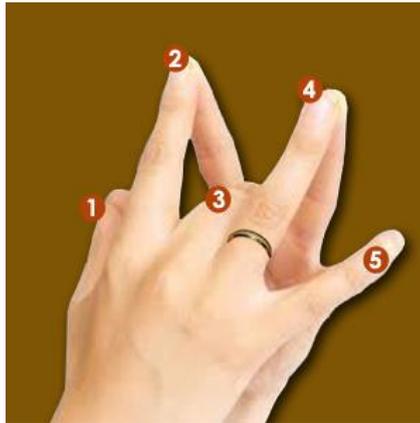
Los índices representan sus hermanos y amigos.

El dedo medio lo representa a usted mismo.

El dedo anular (cuarto dedo) representa a su pareja.

El dedo meñique representa a los hijos.

Primero junte sus manos palma con palma, después, una los dedos medios de forma que queden nudillo con nudillo así como se muestra en la imagen...



Ahora intente separar de forma paralela sus **pulgares (representan a los padres)**, notará que se abren porque sus padres no están destinados a vivir con usted hasta el día de su muerte, únalos de nuevo.

Ahora intente separar igual los dedos **índices (representan a sus hermanos y amigos)**, notará que también se abren porque ellos se van, y tienen destinos diferentes como casarse y tener hijos.

Intente ahora separar de la misma forma los dedos **meñiques (representan a sus hijos)** estos también se abren porque sus hijos crecen y cuando ya no nos necesitan se van, únalos de nuevo.

Finalmente, trate de separar sus dedos **anulares (el cuarto dedo que representa a su pareja)** y se sorprenderá al ver que simplemente no puede separarlos... eso se debe a que una pareja está destinada a estar unida hasta el último día de su vida y es por eso que el anillo de matrimonio lo usamos en el cuarto dedo.

Lo más grande que
un hombre puede
hacer por sus hijos
es AMAR A
la madre de sus hijos.

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piden a gritos

TOUR 2010



CAPÍTULO TRES

Si controlamos nuestros impulsos de imponer, humillar, ordenar, insultar o pronunciar esas respuestas rápidas como “porque soy tu padre, y se acabó...”

Daremos un importante paso en la buena relación con nuestros hijos.

¡Nuestros hijos aprenden más de lo que hacemos que de los que decimos!

HOUSTON, TEXAS TOUR 2010



¿Quiere que su hijo se lo cuente tooooooodo?

“Ahora pueden darse cuenta de tooooooodo lo que hacen sus hijos/as”. Las reglas las ponen y las cumplen ustedes.



¿Y a ustedes, sus hijos/as se lo cuentan todo?

Hace unos años fui invitado por algunas Iglesias Católicas de Cd. Reynosa, Tamaulipas; a impartir una conferencia ante más de seis mil personas, confieso que fue una de las más agradables, y con resultados muy positivos. Fue una alegría haber tenido la oportunidad de dialogar con padres e hijos en un mismo lugar.

Ahí les pregunté a los padres de familia la misma pregunta con la que inicie este tema. Al unísono todos contestaron “Nooooooo”, entonces me volví hacia los jóvenes y les pregunté: *¡Haber chavos! ¿Por qué no les cuentan todo a sus padres?* Las respuestas no se hicieron esperar y se empezaron a escuchar las respuestas (perdidas entre la multitud) *“Lo que pasa es que me pegan” “se enojan” “todavía no termino de decirles algo y ya me está viendo con cara de fuchi” entre otras...*

¿Se dan cuenta papás? Sus hijos/as no les cuentan tooooooodo porque ustedes se convierten en “sus jueces” en lugar de escucharlos y convertirse en “sus amigos”. Para que sus hijos se los cuenten tooooooodo necesitan tener una garantía de que no habrá golpes, regaños, castigos, malas caras etc.

Les vuelvo a preguntar ¿Quieren que sus hijos les cuenten todoooooodo lo que les pasa, con quien andan, que es lo que hacen cuando ustedes no los ven?

Aquí les ofrezco una estrategia que a muchos padres ya les ha funcionado.

“El sillón de las preguntas”

“Todos tenemos o aspiramos tener una sala en nuestro hogar”. Platiquen con sus hijos/as (si es individual mucho mejor). Escojan un sillón al que le denominarán de hoy en adelante *“El sillón de las preguntas”*. Coméntenles que éste tiene un reglamento que ustedes habrán de cumplir al 100%.

REGLAMENTO (Que habrán de cumplir los padres)

En el sillón de las preguntas **NO HABRA...**

- GOLPES
- REPROCHES
- GRITOS
- MALAS CARAS
- REGAÑOS
- CASTIGOS

En el sillón de las preguntas **SÓLO HABRA...**

- COMPRENSIÓN
- AMOR
- ATENCIÓN
- CARIÑO
- AMISTAD
- APOYO TOTAL
- CONSEJOS
- OBJETIVOS Y METAS
- COMPROMISO MUTUO

Denles a sus hijos/as la garantía de que no habrá jueces, sino “amigos” y los resultados serán mucho mejores. Y ahora sí. Prepárense, porque cuando sus hijos/as sientan que tienen la garantía de ser escuchados, comprendidos y apoyados en todo momento, sus hijos se los contarán toooooooooooooo. (*Para reforzar este punto, vaya al capítulo uno y lea “Estrategias para platicar con sus hijos” y al capítulo dos: “Papá, Mamá: ¡Escúchenme por favor!”*)

Nota:

- Es lógico, que en ese sillón sus hijos les contarán sólo cosas de su mal comportamiento.
- Relájense. Respiren profundamente y no cuenten hasta diez, de preferencia cuente unos “numeritos más” porque...
- Cuando su hijo/a pare de platicarles su versión; aun no ha acabado; viene lo peor. Durante toda su plática, sólo ha estado calificando su reacción. (*Para reforzar este punto, vaya al capítulo uno y lea “Cinco segundos iharán la diferencia!”*)
- Por eso cuando pare de hablar; usted sólo diga: “Sigue hijo/a te sigo escuchando con mucha atención” “no estás sólo/a yo estoy contigo” sigue te escucho.
- Es importante cuidar sus gestos, cualquier movimiento de rechazo o negación, puede echar a perder toooooooooo y usted ya no sabrá nada. (incluso hasta podría escuchar “no te creas Papá/Mamá estaba jugando, lo que te dije no es cierto”)
- Si ustedes faltan al reglamento no sólo su hijos/as no creerán en el sillón; sino que le comentarán a sus hermanos lo sucedido y ese sillón de las preguntas nunca más tendrá sus beneficios.
- Respeten el Reglamento y ustedes tendrán el privilegio y la satisfacción de poder ayudar a sus hijos/as cuando más los necesitan.

Recuerden que si nosotros como padres no estamos con nuestros hijos en sus momentos difíciles ¿Quién más lo estará?

*El sillón de las preguntas sí funciona,
y funciona muy bien, ¡Aprovéchenlo!*

Entre más mal
se llevan mis papás,
más quiero a mi
novio.

Él si me entiende y
me demuestra que
me ama.

¿Estaré loca?

YADIRA. 16 AÑOS

Estimule a sus hijos diariamente

*He aprendido que mis hijos
necesitan más abrazos
que cosas materiales.*



Si queremos que nuestros hijos sean unos ciudadanos ejemplares y, líderes en sus profesiones, en fin, líderes en lo que deseen hacer, como padres debemos reforzar diariamente la autoestima de todos nuestros pequeños, no importando su edad, ejerciendo acciones que los hagan desarrollarse y ceñirse la corona del triunfo:

1. Sean un modelo y ejemplo para sus hijos, considerando que: “La palabra impacta pero el ejemplo arrastra”
2. Recuérdenles sus talentos y sus triunfos.
3. Permítanles que decidan por sí mismos y no decidan por ellos.
4. Enséñenles que la vida debe disfrutarse día con día y con responsabilidad en cada uno de sus actos.
5. Reconózcanlos cada vez que logren un triunfo.
6. Dénle las gracias cuando termine algo que les pidió hacer.
7. Prémienlos por haber terminado a tiempo su tarea.
8. Estimúlenlos para que piensen de forma positiva sobre sí mismos.
9. Eviten que sus hijos se demeriten cuando cometan errores.
10. No dejen que siempre se estén quejando.
11. Estimulen a sus hijos para que realicen lo que más desean y no se aburran.
12. Eviten que sean dependientes de ustedes y permitan que tomen sus propias decisiones.

13. Recuérdenles cuanto los aman y demuéstrenselos con sus actos.
14. Felicítenlos cuando hagan las cosas bien y las terminen a tiempo.
15. Recuérdeles siempre sus talentos y sus virtudes.
16. Enséñenles la importancia de terminar las cosas a tiempo.
17. Háblenles de los líderes de la historia que han sido ejemplo perenne para toda la humanidad.
18. Eviten que culpen a otros de sus irresponsabilidades.
19. Abrácenlos todas las veces que sea posible, repítanles muchas veces cuanto los aman.
20. Déjenles por lo menos una vez al mes un papel debajo de la almohada diciéndoles cuán importantes son ellos en sus vidas.

¿Qué otras conductas podrían aplicar para estimular la iniciativa de sus hijos? Escribanlas a continuación.



No lastime la autoestima de sus hijos

*La autoestima se alcanza y se mantiene
siempre que observe en sí mismo
qué es capaz de decir y hacer.*



En muchas ocasiones algunas de las conductas más comunes que los padres ejercemos inconscientemente sobre nuestros hijos, deterioran su autoestima. Entre los que podemos caer están:

1. Decirles que son irresponsables.
2. Reclamarles siempre que están haciendo las cosas mal.
3. Ponerles apodosos que dañan su autoestima o su dignidad.
4. No escuchar ni valorar sus puntos de vista.
5. Tratar a sus hijos sin adecuarse a su edad.
6. Resolverles la vida y limitar su capacidad de ser responsables.
7. Criticar o hablar mal de sus hijos enfrente de ellos.
8. Decidir por ellos.
9. Manifiestarle a sus hijos que no les tiene confianza.
10. No hablar con sus hijos de los problemas que tienen y sólo reclamarles.
11. Juzgarlos a cada momento.
12. Compararlos con otros niños o hermanos, lo que les impide la posibilidad de ser ellos mismos.
13. Reclamarles sus actitudes negativas todo el tiempo.
14. Juzgarlos y valorarlos por las cosas que hacen mal.
15. Decir en público sus defectos.

¿Les suena algo familiar? ¿Acaso ustedes han utilizado algunas de estas acciones en contra de sus hijos/as?

Nuestra única finalidad, es apoyarles en la construcción del triunfo de sus pequeños grandes triunfadores, les invito sin desanimarse, a que reflexionen sobre algunas otras conductas que ustedes pueda estar ejerciendo y que puedan estar lastimando la autoestima de sus hijos/as.



Ocho frutos de la grandeza de sus hijos

*Sigue tus deseos y el universo te abrirá
las puertas de donde sólo existían muros.*

Joseph Campbell.

Todos nuestros hijos tienen un gran potencial que llevan dentro. Cada uno de ellos posee en su interior El Fruto de la Grandeza, y sólo nosotros, como padres, somos los responsables de descubrirlos.

“Los únicos responsables del descubrimiento del liderazgo de nuestros hijos somos los padres”.

Busquen el fruto de la grandeza que hay dentro de sus hijos, aun es tiempo.

1. FRUTO DEL CARÁCTER

Se cultiva a través del Don de la Integridad.

Integridad: *Probidad, rectitud y honradez en el modo de comportarse.*

2. FRUTO DE LA INICIATIVA

Se cultiva a través del Don de la Responsabilidad.

Responsabilidad: *Conocimiento que se tiene de las obligaciones propias y cumplimiento de las mismas.*

3. FRUTO DE LA VISIÓN

Se cultiva a través del Don de la Imaginación.

Imaginación: *Facilidad para inventar ideas, proyectos y relatos, etc.*

4. FRUTO PARA ASUMIR RIESGOS

Se cultiva a través del Don de la Acción.

Acción: *Posibilidad o facultad de hacer alguna cosa.*

5. FRUTO DE LA COMUNICACIÓN

Que nace a través del Don de la Empatía.

Empatía: *Capacidad de una persona de identificarse emotivamente con otros seres, modos de vida o realidades distintas.*

6. FRUTO DEL TRABAJO EN EQUIPO

Que nace a través del Don de la Sinergia.

Sinergia: *Acción conjunta de varios factores que al sumarse producen un efecto superior al que originarían si actuaran separados.*

7. FRUTO DE LA EJECUCIÓN

Que nace a través del Don de la Disciplina.

Disciplina: *Conjunto de reglas y normas que deben ser cumplidas y practicadas.*

8. FRUTO DE LA RIQUEZA

Que nace a través del Don de la Humildad.

Humildad: *Actitud de la persona que conoce sus limitaciones y debilidades y se comporta de acuerdo con ese conocimiento.*

Construya el liderazgo de sus hijos

*Lo peor que nos puede pasar
a los seres humanos es pensar mal
de nosotros mismos...*



En el tema anterior les presenté ocho frutos que sus hijos pueden tener dentro de su ser, estos le ayudaran a ustedes a estar alerta por si descubren algunos de ellos en sus hijos/as. A partir de este momento lo importante es que vayan identificando aquellos que destaquen en cada uno de sus hijos.

No se preocupen si son pocos o si sólo identifica alguno de ellos en su hijo/a: será suficiente para comenzar a descubrir sus atributos y capacidades ocultas.

En el próximo tema, les ofreceré un diagnostico que les permitirá construir el liderazgo de sus hijos a partir de sus atributos.

Eviten construir el triunfo de sus hijos comenzando a eliminar sólo las conductas negativas, ya que le puede llevar toda la vida y no lograrán mucho.

Les reitero que construir el liderazgo desde la perspectiva de sus atributos positivos fortalecerá sus talentos y poco a poco irán disminuyendo los aspectos que hoy observan como debilidades o desviaciones.

Hace unos años, un maestro distinguido me regalo esta carta que les ofrezco, para que la recorten y la coloquen en un lugar visible para sus hijos. Desde estas líneas le agradezco al autor todavía desconocido de esta hermosa lección de autoridad.

CARTA DE AUTORIDAD

Queridos hijos

Mientras vivan en esta casa, obedecerán las reglas.

Quando tengan su casa, establecerán sus propias reglas. aquí no gobierna la democracia. No hicimos campaña electoral para ser sus padres, no votaron por nosotros, somos sus padres por la gracia de Dios y nosotros aceptamos respetuosamente el privilegio y la responsabilidad aterradora.

Al aceptar adquirimos la obligación de desempeñar el papel de padres, no somos sus cuates, nuestras edades son muy diferentes. Podemos compartir muchas cosas, pero no somos compañeros, somos sus padres y eso es cien veces más que un cuate.

También somos sus amigos, pero estamos en niveles completamente distintos. en esta casa harán lo que nosotros digamos y no deben cuestionarnos porque todo lo que ordenemos, estará motivado por el amor...

Les resultará difícil comprender hasta que tengan un hijo. Mientras tanto, confien en nosotros.

Sus padres.



www.ricardobotello.com

ricardo
BOTELLO
Cambiando Actitudes

¿Conoce a sus hijos? Un Diagnostico que le ayudará mucho

*En cada triunfo de nuestros hijos
habrán existido muchos intentos...*



Papá, mamá: Considerando los ocho frutos de la Grandeza, evalúen del 1 al 5 las diferentes actitudes que observen en sus hijos para que puedan tener un panorama de aquellas conductas en las que deben de enfocarse lo antes posible:

1 Nunca 2 Casi nunca 3 A veces 4 Casi siempre 5 De acuerdo

Evalúen las conductas cotidianas y repetitivas que observan en sus hijos/as. No los evalúen *como debería ser, sino como es hoy*. Sean objetivos.

Preguntas

I. CARÁCTER

- _____ 1. Es una persona segura de sí misma
- _____ 2. Muestra seguridad ante otras personas
- _____ 3. Su autoimagen es sólida
- _____ 4. Cuando emprende algo lo hace con seguridad
- _____ 5. Es una persona que cumple lo que promete
- _____ 6. Sus amigos creen en él
- _____ 7. Es un joven confiable por sus promesas
- _____ TOTAL

II. INICIATIVA

- _____ 8. Es bueno para solucionar sus problemas
- _____ 9. Mantiene la calma ante situaciones de estrés
- _____ 10. Muestra una actitud retadora ante la vida
- _____ 11. Toma la vida con buena actitud
- _____ 12. No le angustia lo que pasa en su vida
- _____ 13. Se hace responsable de lo que hace
- _____ 14. Manifiesta una actitud ganadora ante la vida
- _____ TOTAL

III. VISIONARIO

- _____ 15. Es una persona muy creativa
- _____ 16. Siempre ve la forma de salir de sus problemas
- _____ 17. Cuenta con una visión de futuro de la vida
- _____ 18. Es una persona apasionada por todo lo que hace
- _____ 19. Contagia a los demás con su forma de ser
- _____ 20. Planea bien sus cosas
- _____ 21. Expresa seguridad sobre su futuro
- _____ TOTAL

IV. ASUME RIESGOS

- _____ 22. Le gusta asumir riesgos
- _____ 23. Siempre advierte una solución a las cosas
- _____ 24. Tiene una actitud positiva ante la vida
- _____ 25. Siempre cree que puede hacer algo más
- _____ 26. Es bastante calmado ante los problemas
- _____ 27. Tiene mucho temple, no le intimidan los retos
- _____ 28. No se ahoga en un vaso de agua
- _____ TOTAL

V. COMUNICACION

- _____ 29. Externa sus opiniones, no se intimida ante las personas
- _____ 30. Expresa sus opiniones en público sin problemas
- _____ 31. Tiene facilidad de palabra
- _____ 32. Es bueno para persuadir a otros
- _____ 33. Le interesa analizar y discutir temas
- _____ 34. Es curioso y hacer preguntas de todo
- _____ 35. Es bueno para comunicar con palabras
- _____ TOTAL

VI. TRABAJO EN EQUIPO

- _____ 36. Siempre está rodeado de amigos
- _____ 37. Le gusta realizar actividades con otras personas
- _____ 38. Es carismático con las personas
- _____ 39. Involucra a otros con sus asuntos
- _____ 40. Tiene facilidad para integrarse con otras personas
- _____ 41. Le gusta compartir con otros
- _____ 42. Ayuda a otros compañeros en lo que necesitan
- _____ TOTAL

VII. EJECUCION

- _____ 43. Es perseverante en lo que hace
- _____ 44. Le gusta concluir todo lo que hace
- _____ 45. Es tesonero
- _____ 46. Termina las cosas a tiempo
- _____ 47. Sabe defender sus ideas
- _____ 48. Nunca se da por vencido
- _____ 49. Es una persona que no pospone las cosas
- _____ TOTAL

VIII. RIQUEZA

- _____ 50. Posee una actitud emprendedora
 _____ 51. Es muy trabajador
 _____ 52. Ayuda a los demás sin que se lo pidan, se acomide
 _____ 53. Se preocupa por ahorrar
 _____ 54. Le interesan las actividades comerciales
 _____ 55. Piensa en tener un negocio propio
 _____ 56. Le gusta hablar del dinero
 _____ TOTAL

Resultados



Grafiquen y colorean los resultados en cada uno de los ocho tipos de conducta. Para ello, marquen la puntuación en cada uno de los ocho puntos que corresponden a los ocho frutos

Motive a sus hijos a ser mejores

*Son nuestros hijos
motivación e inspiración constante
en todos nuestros actos.*



Siempre he afirmado que: Nuestros hijos son el motor que impulsa nuestros actos. En esta vida tenemos que andar motivados todos los días, es por eso que aquí les presento una serie de frases de motivación positiva y la consecuente relación con la actitud que ustedes estarán promoviendo al pronunciar frases que ayudarán a su hijo a ser mejor.

A cada momento que ustedes puedan utilizar frases positivas y si es delante de otras personas, estoy seguro que aumentará su eficacia; pero, en presencia de los hermanos pudieran producir celos.

Les recomiendo sorprender a sus hijos haciendo algo bien y decirles una frase que los haga sentir bien, tomados en cuenta, estimulados. Por lo menos una vez al día. Propónganselo. Y les aseguro que les va a funcionar, y muy bien.

MOTIVACIÓN POSITIVA

(Frases dichas por los padres a sus hijos)

ACTITUD QUE PROMOVERÁ

(En los hijos)

Has sido capaz de hacerlo..... Soy capaz
Muy bien. Yo sé que lo harás..... Soy capaz
No dudo de tu buena intención..... Soy bueno

Luis tiene un alto concepto de ti..... **Luis es mi amigo**
Si necesitas algo, pídemelo..... **Amigo**
Sé que lo has hecho sin querer..... **No lo repetiré**
Estoy muy orgulloso de ti..... **Satisfacción**
Sabes que te quiero mucho..... **Amor**
Yo sé que eres bueno..... **Soy bueno**
Te felicito por lo que has hecho..... **Ganas de mejorar**
Qué sorpresa más buena me has dado..... **Alegría**
Cuando me necesites, yo te ayudaré..... **Amor**
Así me gusta, lo has hecho muy bien..... **Satisfacción**
Noto que cada día eres mejor..... **Ganas de serlo**
Creo lo que me dices, sé que lo harás..... **Confianza**
Sabes que quiero para ti lo mejor..... **Amor**
Tú te mereces lo mejor..... **Satisfacción**
No esperaba menos de ti..... **Confía en mí**
Puedes llegar a donde tú quieras..... **Puedo hacerlo**
Seguro que las próximas notas son mejores.. **Estudiar más**

¿Qué otras frases podrían agregar para motivar a sus hijos?
Escríbanlas a continuación



Como saber si sus hijos consumen drogas

La drogadicción causa problemas físicos, psicológicos, sociales y financieros. Dile NO a los problemas.



Existen algunos síntomas clave para saber si alguien consume drogas. De los siguientes puntos, encontrar 15 o más positivos, puede dejar claro el problema que existe, por lo que se requiere total honestidad al responder. Estos son:

1. Descuido en el arreglo personal y falta de higiene.
2. Baja autoestima, la persona parece odiarse a sí misma.
3. Descuido en la escuela o en el trabajo.
4. Violencia en casa.
5. Tallar los ojos frecuentemente
6. Aumento o baja de peso.
7. Chismes de drogas, que involucren a la persona en cuestión.
8. Mala articulación de las palabras.
9. Falta a las responsabilidades: no hacer tareas, llegar tarde, etc.
10. Evadir los problemas. Al preguntar algo tan simple como: “¿cómo te fue?”, la persona responde con evasivas y molestia. Y peor, si se pregunta sobre llamadas sospechosas o salidas.
11. Piel opaca y rasposa.
12. Hostilidad con la familia.
13. Mal aliento.
14. Ojos llorosos.
15. Ojos rojos.

16. Pérdida de valores.
17. Modales inesperados, cambio en las costumbres de la persona al comer o en aspectos de higiene. Por ejemplo: si alguien era muy limpio y odiaba comer con la boca abierta, ahora lo hace.
18. Robo de cosas o pedir dinero constantemente con mil pretextos.
19. Cambio radical de amigos.
20. Depresión, que es síndrome caracterizado por una tristeza profunda sin motivo aparente.
21. Aislamiento, no se quiere hablar de nada, ni con nadie.
22. Apatía, nada les gusta, nada les parece.
23. Mal comportamiento.
24. Sin motivación al futuro. “¿Qué vas a estudiar?”, respuesta: “me vale”.
25. Violación a los valores familiares, tratar de brincar y romper todas las reglas establecidas.
26. Irrespetuoso con los padres.
27. Mentiras constantes
28. Actitud sospechosa
29. Sin miedo a las consecuencias, todo les vale.
30. Falta de interés en su salud, no comen bien, no vigilan su peso, etc.
31. Abuso verbal, utilizan muchas groserías y palabras hirientes.
32. Manipulación y chantaje. “Claro, es que no me quieres, nadie me entiende”, son las típicas frases.
33. Falta de motivación, nada les hace ilusión, ni el coche soñado, ni viajes, ni nada.
34. Ausencia, al estar en un lugar parece que estuvieran en otro lado.

El alcohol

¿Le está ganando a sus hijos?

Aplíqueles este test a sus hijos...

Para saberlo, platiquen con sus hijos (en el sillón de las preguntas) y pídanles que les contesten con toda sinceridad, ya que a nadie van a engañar sólo a ellos mismos.

¿PIERDES EL TIEMPO DE LA ESCUELA O DEL TRABAJO PARA IRTE A TOMAR?	SI	NO
¿TOMAS PARA SENTIR CONFIANZA CONTIGO MISMO Y AGARRAR VALOR?	SI	NO
¿EL ALCOHOL ESTA AFECTANDO TU REPUTACIÓN?	SI	NO
¿TOMAS PARA EVADIR TUS PROBLEMAS Y TUS RESPONSABILIDADES?	SI	NO
¿TE MOLESTAS CUANDO ALGUIEN TE DICE QUE TOMAS MUCHO?	SI	NO
¿NECESITAS ECHARTE UNA COPITA PARA INVITAR A UN/A CHAVO/A	SI	NO
¿HAS TENIDO PROBLEMAS CON TU FAMILIA Y/O DE DINERO POR HABER COMPRADO BEBIDAS?	SI	NO
¿HAS TENIDO PROBLEMAS FAMILIARES POR TU MANERA DE TOMAR?	SI	NO
¿HAS PERDIDO AMIGOS DESDE QUE EMPEZASTE A TOMAR?	SI	NO
¿BUSCAS GRUPOS DONDE ES FACIL CONSUMIR ALCOHOL?	SI	NO
¿TOMAS MÁS QUE TUS AMIGOS?	SI	NO
¿TOMAS HASTA QUE SE ACABA LA BOTELLA?	SI	NO
¿TE HAS LEVANTADO SIN SABER QUE PASO AYER?	SI	NO

¿TE HAN DETENIDO LOS POLICIAS POR TU MANERA DE BEBER?	SI	NO
¿HAS ESTADO EN EL HOSPITAL POR TU MANERA DE BEBER?	SI	NO
¿TE MOLESTA OIR INFORMACION SOBRE EL ALCOHOLISMO?	SI	NO
¿CONSIDERAS TENER PROBLEMAS CON TU FORMA DE BEBER?	SI	NO

Ahora, si su hijo/a contesta que **SI** a cuatro o más preguntas, tiene serios problemas con el alcohol. En pocas palabras, la botella no es su mejor amiga, le está dañando y puede comenzar a tener más broncas a causa de esto. Lo mejor es invitarlo a cambiar. Hoy, ustedes papás, pueden cambiar el rumbo y dirección de sus hijos. Háganles las siguientes preguntas:

¿Qué quieres ser o dónde te quieres ver en los próximos diez años? ¿Qué estás haciendo con tu vida hoy? Y lo más importante díganles:

Hijo/a:

¡TE RETO A CAMBIAR TU VIDA!

Como conoce la palma de su mano ...

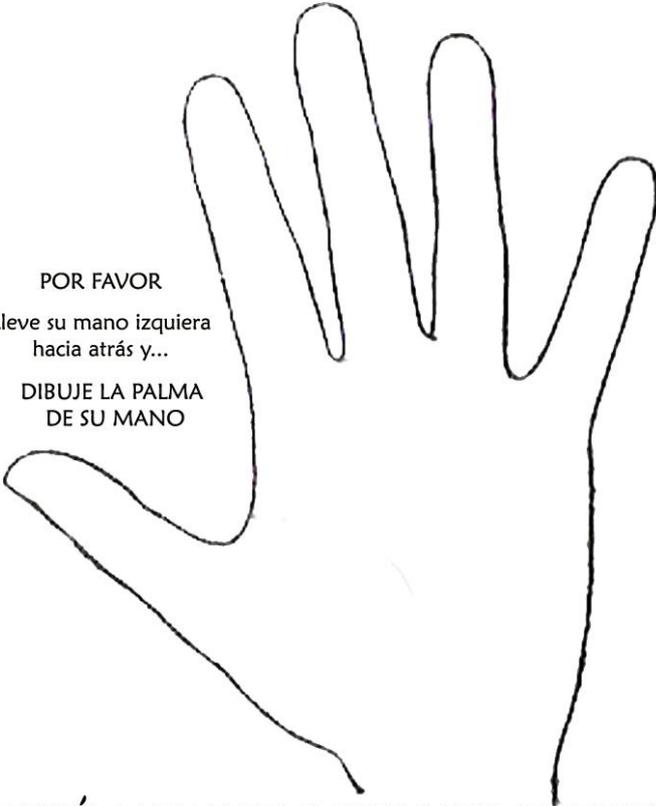
¿CONOCE A SUS HIJOS?

HAGA ESTE EJERCICIO Y PRACTIQUE EL VALOR DE LA HONESTIDAD

POR FAVOR

Lleve su mano izquierda
hacia atrás y...

DIBUJE LA PALMA
DE SU MANO



¿METERÍA LAS MANOS AL FUEGO POR SUS HIJOS?



Golpearme
ES UNA MANERA
CONTRAPRODUCENTE
de resolver
nuestro conflicto

"Dar una cachetada también es golpear"

MANRIQUE. 13 AÑOS

Papá, Mamá: ¡Soy gay!

“Sí. Hoy lo decidí,
saldré del closet.

Alexis

Hace un año esto pasaba en mi vida. Yo le estaba contando a la esposa de mi papá que soy gay. Ese mismo día ella se lo contó a mi papá. Aquí la plática que tuvimos.

Fue el 1º de abril del 2006 exactamente, mmmmmmmmmmm.

Estaba acostado en mi cama viendo tele y llegó Dariela (la esposa de mi papá) y se acostó al lado mío.

Dariela: ¿Cuándo vamos a tener una plática tú y yo?

Alexis: mmm llegó la pesada – me dije a mí mismo...

Dariela: Te lo digo en serio. Tenemos que platicar. Tengo que saber qué es lo que te pasa, en verdad me preocupas.

Alexis: Ja ja ja ja – *sonreí tímidamente.*

Dariela: Quiero saber, ¿estás con alguien?, todo el día te veo pegado a la computadora en el internet, me hace pensar que estas teniendo contacto con alguien, ¿estás teniendo sexo? – *Su pregunta fue tan directa que no supe que decir, sólo me limité a seguir escuchando* – dime si tienes sexo, no importa si es hombre o mujer.

Alexis: En internet tengo un chingo de amigos.

Dariela: Pero no es lo mismo. Tienes que tener contacto físico con alguien. ¿Dime andas de novio?

Alexis: No.

Dariela: Yo te veo cara de sexo. ¿Tienes novia?

Alexis: titubeé. Esteeeeeeeeeeee. *Luego me quede en silencio.*

Dariela: ¿Tienes novio? No te hagas Güey, tus labios me están diciendo que sí. *(Me señalaba la boca)*

Alexis: Mmmmta. Déjame ser, nada que ver. *Estaba muy nervioso.*

Dariela: Por lo menos dime ¿tienes sexo?

Alexis: Sí.

Dariela: *(Haciéndose la que lloraba)* ¡Yo creía que no!

Dariela: ¿Con quién? ¿con un hombre?

Alexis: Sí.

Dariela: ¿Con un hombre o con una mujer?

Alexis: Con un hombre.

Dariela: Y por las mujeres, ¿Qué sientes?

Alexis: Nada. No me gustan las mujeres.

Dariela: ¿Nada de nada?

Alexis: Me pueden parecer muy lindas, pero creo que jamás podría llegar a pasar algo.

Dariela: Entonces andas de novio Güey, y me decías que no. ¿Tienes algún novio por ahí? ¿anduviste con alguien?

Alexis: No. No ando con nadie.

Dariela: Pero... ¿hay algo?

Alexis: Sí.

Dariela: ¿Quién es? ¿es de aquí?

Alexis: ¡Nombre! Ni madres que me meto con alguien de aquí.

Dariela: ¿Fue en Monterrey?

Alexis: Sí, en Monterrey.

Dariela: Están saliendo.

Alexis: Nunca estuve de novio

Dariela: ¿Te cuidas?

Alexis: Obvio

Dariela: Tienes que saber que hay muchas enfermedades.

Alexis: Sí, ya se.

Dariela: No me imagino cómo es que te guste un hombre.

Alexis: Yo no me imagino cómo a ti no te gusta una mujer.

Dariela: ¡Noooooooooombre Güey!, no es lo mismo.

Alexis: Cada uno elige con quien quiere estar. Yo elegí estar con un hombre, tú también.

Dariela: ¿Quieres que se lo cuente a tu papá?

Alexis: No se.

Dariela: Dime. ¿Quieres que él lo sepa? ¿o no es el momento?

Alexis: No es algo que quiera o no quiera. Es que nunca es el momento. O cada momento es el momento.

Dariela: En estos momentos es el momento, si no, ¿por qué me lo contaste a mi?

Alexis: Pero si me lo hubieses planteado hace 2 años no te decía nada. ¿Entiendes? Hay que estar preparados.

Dariela: Y no hay posibilidad de que cambies (*ella se refería a que me guste una mujer*)

Alexis: No. No es algo que yo elegí. Yo nací así y así voy a seguir.

Dariela: Tienes que saber que vas a empezar a relacionarte con un cierto tipo de gente que te va a ir aislando de la sociedad. (Me daba a entender que solamente iba a andar con gays)

Alexis: ¿Sabes la cantidad de amigos gays que tengo? También tengo amigos heteros y que saben que soy gay y me aceptan como soy.

Dariela: No quiero que te aisles de la familia.

Alexis: ¿Acaso hasta ahora me he separado de ustedes?

Dariela: No. Pero nadie lo sabía...

Alexis: Es que no es algo que me vaya a cambiar: el hecho de que lo sepan o no.

Dariela: Alguien más lo sabe?

Alexis: Jessica, Rebeca y Erika.

Dariela: Yo ya lo sabía. Si güey, creo que todos lo sabemos, pero nadie decimos nada.

Alexis: Nadie lo sabía. Que lo sospechen es otra cosa. No saben hasta que yo se los cuente.

Dariela: Pues, hacías muchas cosas para que nosotros nos diéramos cuenta. Capaz que no te dabas cuenta.

Alexis: El psicólogo de un amigo dice que inconscientemente hacemos cosas para que ustedes se den cuenta.

Dariela: ¿Lo ves como algo natural?

Alexis: Sí... para mí, yo nací así.

Dariela: Pero yo lo veo como algo extraño, todavía no lo puedo asumir, pero lo acepto y no por eso voy a dejar de quererte. No entiendo como es la relación entre dos hombres. O sea, no manches güey.

Alexis: Están los activos, los pasivos y los amplios.

Dariela: Sí. ¿Y tú cual eres?

Alexis: ¿Yo? Amplio.

Dariela: ¿Cómo sería eso?

Alexis: Que me gustan las dos cosas.

Dariela: ¡Tonto, te dicen!

Alexis: ja ja ja ja (solté rápido la carcajada)

Dariela: ¿Estás de novio o no?

Alexis: Ahora no.

Dariela: ¿Estuviste de novio?

Alexis: Nada serio.

Dariela: ¿Se lo vamos a decir a tu papá?

Alexis: Me da lo mismo.

Dariela: No te puede dar lo mismo. Es tu papá. ¿Qué piensas?

Alexis: Yo se los iba a decir para mi cumpleaños pero después de hablar con varias personas y leer varios artículos me di cuenta que no estaba preparado.

Dariela: ¿Pero que decían?

Alexis: Son artículos sobre experiencias de otros chicos que le dijeron a sus padres. Al principio no los aceptaban o los echaban de la casa. Es como un duelo que hacen al principio después de enterarse. Y la verdad Dari, tengo miedo de que eso pase.

Dariela: Mira güey, yo conozco a tu papá, el duelo lo va a hacer en silencio. Y aquí mientras yo esté, nadie te va a prohibir la entrada. Seas lo que seas. Esta siempre va a ser tu casa.

Alexis: Bueno.

Dariela: ¿Qué piensas de tu papá?

Alexis: Lo quiero como cualquier hijo quiere a su padre.

Dariela: ¿Y de tu mamá?

Alexis: Siento un cierto rechazo, pero por actitudes que tiene, sin embargo no por eso dejo de quererla.

Es como con Gerardo (mi hermano de 9 años) me choca que siempre quiera tener la razón. Pero de mi mamá son otras cosas las que me molestan.

Dariela: Sí, ya sé. ¿De Naty que piensas? (*mi hermano más grande*)

Alexis: A estas alturas no me va ni me viene qué hace o qué dice. Tiene muchas actitudes que tiene mi mamá, y eso me molestaba. Ahora me da igual. Lo ignoro.

Dariela: ¿De Gerardo? (mi hermano de 9)

Alexis: Como te dije. Me molesta que siempre quiera tener la razón, pero no por eso lo dejo de querer.

Dariela: ¿De Bertha? (mi hermana de 13)

Alexis: Al principio no la veía como mi hermana. Una vez me acuerdo que le pregunte: como era que se llamaba su papá? Y obviamente se largo a llorar. Pero ahora la quiero como a uno más de mis hermanos.

Dariela: ¿Y Carlitos? (mi hermano de 3 años)

Alexis: El es mi adoración, lo sabes.

Dariela: ¿Y de mí?

Alexis: En tí veo la imagen de una madre. Te quiero como si lo fueras, o más. Como que en tí veo el papel de mamá y en mi mamá el papel de la otra.

Dariela: ¿Se lo digo o no a tu papá? ¿o se lo quieres decir tú?

Alexis: Díselo. Total, como quiera se va a enterar.

Dariela: Me gusto poder hablar abiertamente contigo y que me cuentes lo que te pasa. Y quiero que me lo cuentes todo.

Alexis: Bueno.

Después de haber charlado con Dari, me fui al ciber y ahí estuve chateando con unos amigos, la verdad, está cañón, pero yo así soy y lo único que pido es que mis padres me entiendan, soy un ser humano como todos, con defectos y virtudes. En fin, ojalá me entienda mi papá.

Ya por la tarde regresé a mi cuarto y mi viejo ya me estaba esperando...

Fue muy directo en sus palabras. Me dijo:

- Quería decirte que esto no me es fácil. Me es muy duro aceptarlo. Pero quiero decirte que nunca te va a faltar nada por parte mía. Las cosas no van a cambiar en nada. Te pido perdón si alguna vez te hice sentir mal con algún comentario o chiste sobre homosexuales, no fueron de mala intención ni nada por el estilo, tú sabes que yo fui criado así: con la mente muy cerrada y no me es fácil poder comprender... Pero voy a hacer el intento, nunca te va a faltar el cariño de nosotros. Tu familia siempre va a estar para apoyarte. Te quiero mucho hijo.

Sólo mi padre habló, y dije “genial”, súper cool !!!, no me caía el veinte que mi viejo me estuviese diciendo algo así y mucho menos que él aceptaba mi homosexualidad. No es un tipo de decir muchas palabras pero en ese momento me dijo las palabras justas y las que necesitaba escuchar de él.

Aquí le presento otra historia, con un final diferente:

- ¡Sólo eso me faltaba! ¿Así que ahora eres gay? No hay problema niñita, ¿A dónde te mando tus cosas?

- ¿Cómo?
- ¡Ah! ¿Estás sordita? Te pregunté ¿que a dónde te mando tus cosas, ¿o pretendes seguir viviendo en esta casa?
- Pero... si soy tu hijo, ¿no?
- ¿Mi hijo? o ¿mi hijita? Haz cometido un grave error, a mi hijo no le enseñe que se convirtiera en “eso”, ni tus hermanos, ni tus hermanas, ni tu madre y mucho menos yo compartimos esas ideas “modernas”. Tú has elegido una forma distinta de vida, por lo tanto no tienes más lugar en esta casa. Ojalá que lo que te dé tu pareja compense lo que te daba tu familia.
- Pero... Papá, yo los quiero y los necesito, compréndanme por favor.
- Nosotros también te queremos pero ya no te podemos respetar. Tienes 24 horas para abandonar esta casa. Adiós.

_____

¿Adiós? ¿Le puede usted decir adiós a su hijo? ¿rompería usted el pacto que hizo con su “Dios” al aceptar que cuidaría de él toda la vida? ¿Se siente un padre fracasado sólo porque su hijo se convirtió en gay?

Recuerde: Si usted le inculcó valores y principios, y le hizo saber qué era lo bueno y lo malo, le mostró los dos caminos: el triunfo y la derrota, y él decidió un camino usted no tiene porque sentirse un padre/madre fracasado, esa decisión fue de su hijo. En todo caso el fracasado es él. (*Podemos no estar de acuerdo con las decisiones de nuestros hijos, sin embargo es un grave error dejarlos solos, si no es la familia, ¿entonces quien estará con él?*)

Usted siéntase fracasado cuando lo deje sólo. “Usted debe estar a su lado siempre”

No importa que su hijo sea un delincuente, violador, secuestrador, empresario, ejecutivo, deportista, artista, lo que sea, recuerde: a nuestros hijos no debemos quererlos por lo que hacen, sino por lo que son, y lo único que son: “Es un regalo que Dios nos prestó” y que debemos estar preparados para el día que nos llame a rendirle cuentas.

Nunca deje sólo a su hijo, platique con él, hágale ver la importancia de formar una familia. Podremos no estar de acuerdo con nuestros hijos, pero siempre será un grave error dejarlos solos.

¿Quiere lo mejor para sus hijos?

Como padres debemos comprender
que nuestra responsabilidad
es amar a nuestros hijos



Entonces, iniciemos con una pregunta: ¿Sus hijos son libres o se han dedicado a construir un vivo reflejo de su persona...?

En mi libro anterior “De joven a joven te reto a triunfar” que escribí acerca de y para los jóvenes, lo hago para llamarles la atención porque muchos no muestran interés en superarse. Sé que son como los niños -se comportan igual- pero también sé que tienen capacidad e inteligencia para sobresalir, sin embargo se mantienen aletargados, inmóviles, desmayados.

Aunque también sé que no todos son así...

Hay jóvenes que desde muy temprana edad tienen objetivos, saben lo que quieren y se meten en serio a estudiar, siendo además disciplinados y atentos con sus padres, de los cuales por desgracia no reciben el aprecio por lo que hacen.

Por otro lado, estoy convencido que todos los padres de familia queremos lo mejor para nuestros hijos/as: Salud, profesión, mayores comodidades, que se casen, que sean felices, etc, y para conseguirlo empleamos diferentes métodos, herramientas o formas que a nuestro juicio nos parecen correctas.

Los procedimientos que empleamos para educar a nuestros hijos/as nadie nos los enseñó. Es lo que hemos aprendido a

través de la experiencia propia y ajena, pues ya sabemos que para ser padre/madre de familia no se estudia. (es necesario tener hijos) Nuestras intenciones en general son positivas. Sin embargo... sucede a veces que los métodos que empleamos son cuestionables, y en lugar de hacerles un bien, conseguimos exactamente lo contrario. Al final, en lugar de formar mejores personas los convertimos en seres infelices, amargados, sin objetivos y peor aún, sin valores. Sinceramente no creo que esto sea lo que queramos para ellos.

Me considero un padre joven, con dos hijos con los que he aprendido muchas cosas de la vida...

¿Alguna vez se han preguntado por qué si algunos padres de familia entregan todo su amor a sus hijos/as, partiéndose la espalda trabajando por ellos, al final sus retoños se vuelven en su contra? Es como si sembraran maíz y cosecharan hiedras, ¿Es esto posible? ¿Cómo puede ser que después de que un padre/madre de familia entrega todo su amor reciba a cambio ingratitud, incomprensión y en ocasiones hasta malos tratos? **“Lo bueno sólo puede producir cosa buena.”**

La respuesta común de la gente es: “Los hijos actúan así porque son ingratos, están locos o son idiotas”.

Pero sucede que por más que se alegue locura, ustedes mismos pueden ver, papás, que los jóvenes, ni están locos, ni son tontos. ¿Entonces? ¿Cuál es el motivo de la ingratitud?

La respuesta es simple: Es que la semilla sembrada fue equivocada. Los padres creyeron entregar amor a sus hijos pero sembraron otra cosa, y eso es lo que cosecharon. **“Lo bueno no puede producir cosa mala.”**

Con base en lo anterior los padres de familia debemos tener cuidado con lo que sembramos en nuestros hijos/as, pues a veces hacemos cosas que pensamos buenas para ellos y terminamos haciéndoles mal.

Las palabras que escribo en el siguiente tema son para los padres de familia que creen que siendo difíciles, complicados, déspotas y hasta tiranos con sus hijos/as, conseguirán hacerles un bien. En suma para todos aquellos progenitores/as que son como las esferas: (no tienen lado), y que por más que sus hijos les busquen el “modo” - cosa que debería ser al contrario- nunca se los encuentran.

Hijos excelentes, brillantes e inteligentes ¿Los tiene en su casa y no se había dado cuenta?

*Una buena familia
comienza con un buen
ejemplo de los padres*



A lo largo de los recorridos que he realizado durante varios años platicando con padres de familia, he recibido comentarios en donde me dicen que sus hijos son los mejores, que meten las manos al fuego por ellos. Sin embargo también me han confesado que no los premian porque no se lo merecen, fundamentando su palabras en que es una obligación de los hijos portarse bien...

Si sus hijos son con ustedes: respetuosos, obtienen buenas calificaciones en la escuela, tienen buenos amigos/as (jóvenes igual de sanos y positivos que ellos) y les ayudan en sus quehaceres, entonces son buenos chicos/as. Es justo que les reconozcan su valor y premiarlos con lo que puedan. Agradezcan a Dios o a la vida por ello. Miles, qué digo miles, millones de padres de familia quisieran tener hijos/as como los suyos.

Convenzámonos ya, **“los padres de familia NO somos dueños de nuestros hijos”**. Ellos vinieron al mundo por alguna razón; y no es precisamente para servirnos a nosotros.

ELLOS TIENEN DERECHO A SER LIBRES.

Es cierto que los padres de familia debemos convertirnos en guías para que tengan un mejor destino, mejor, incluso que el de nosotros. Es cierto que debemos cobijarlos con nuestra protección, pero un abrazo muy fuerte, daña. También es

cierto que debemos prevenirlos del mundo y sus maldades, pero eso no nos da el derecho de encerrarlos en ningún lugar. Debemos **orientarlos** para que tomen sus propias decisiones, mas no decirles lo que deben hacer.

¿Acaso quieren hacer esclavos para ustedes? ¿Qué clase de padre o madre de familia son que no les han servido los años vividos para darse cuenta que el trato con los hijos ahora es diferente? ¿O acaso los trataron mal sus padres y quieren hacer exactamente lo mismo con sus hijos? Si no reconocen su valía, siento decirles que están mal, **están fallando como padre/madre, guía y protector de su familia.**

Cuando los hijos son buenos, hay que reconocerles su entrega y sus valores, darles la LIBERTAD que por derecho deben tener. Ellos tienen derecho a divertirse sanamente y también a buscar su pareja. Por más que se nieguen a aceptarlo, ellos buscarán alguien con quien compartir su vida, y entre menos lo acepten ustedes más los orillarán a tomar decisiones equivocadas.

Hagan como aquel padre de familia que les dijo a sus hijas.

“Hijas, les voy a decir los requisitos que debe tener su pareja. Quiero para ustedes un hombre que sea: trabajador (en donde sea que esté, sea en la escuela o en cualquier lugar), sin vicios, honesto, respetuoso con sus padres y que no vaya de fiesta en fiesta. Por lo demás, búsquenlo como quieran, guapo, chaparro, rico, pobre, feo, alto, flaco, gordo, como quieran, será su gusto y lo respetaré.

Son otros tiempos... ya no es como antes cuando muchos padres de familia se negaban rotundamente a que sus hijas tuvieran pareja, otros – los menos – buscaban la pareja ideal

– a su gusto y conveniencia - para sus hijos, y mucho antes, otros los engendraban al “mayoreo” para ponerlos a trabajar desde niños y convertirlos en fieles sirvientes en su vejez.

Antes el concepto era: a mayor número de hijos mayor seguridad económica y mejor vejez. Los tiempos cambiaron, los viejos de ahora tendremos que arreglárnoslas SOLOS. Preparemos nuestra vejez desde ahora. Hagamos nuestro propio proyecto de vida para nuestra ancianidad y dejemos que nuestros hijos hagan lo suyo.

Para los que somos padres de familia, cada hijo representa una esperanza -igual lo es para el mundo- Una esperanza que termina porque quienes los rodeamos en lugar de ayudarlos a crecer los reducimos. ¡Es urgente! tenemos que actuar en favor de educarlos bien y darles la oportunidad de crecer.

Ahora pregúntense **¿Qué queremos de nuestros hijos?** Hagan una lista con lo que desean y reconozcan lo que han conseguido ya. ¡Pero no exageren en los requisitos!, qué más quisiéramos todos los padres de familia, que fueran perfectos; ¡como si nosotros lo fuéramos!



Ya que han escrito su lista háganla saber a sus hijos, reconózcanles lo bueno que han hecho otorgándoles **CONFIANZA** y pídanles que mejoren en lo que les hace falta.

Cuando den autorización para que salgan a una fiesta con sus amigos o cuando salgan a la calle no piensen negativo ni anticipen nada que pueda pasarles si ya les han demostrado ser buenos. Quisiera saber de un lugar en donde existiera seguridad absoluta para ellos, ni siquiera en nuestra propia casa pues en cualquier momento pueden tropezar con algún objeto, caer, golpearse y morir, esto sin contar siniestros como terremotos, incendios, huracanes o ... balaceras? Todo el mundo tenemos marcada una línea de vida y de ahí no pasaremos. Así que dejen de suponer esto o aquello y no traten de mantenerlos encerrados como en una jaula.

Tampoco busquen hacerlos como ustedes. Ellos tienen su propia personalidad acorde al tiempo que viven, no quieran manejarlos con las mismas reglas que les aplicaron a ustedes porque terminarán hartándolos. (Es una de las múltiples quejas que he recibido de los jóvenes) No quieran hacerlos que hablen como ustedes, que vistan como ustedes, que tengan las mismas actitudes que ustedes, etc.

A los jóvenes los he retado y ahora lo hago con ustedes: los reto a *Cambiar de Actitud*. Si sus hijos son como ya les dije: respetuosos con ustedes, obtienen buenas calificaciones en la escuela, o si no van a la escuela pero son buenos en donde están, si les ayudan en lo que pueden, y tienen amigos igual de positivos que ellos, entonces ¿qué esperan para darles la oportunidad de que vivan su propia vida?. No importa la edad, conozco muchos jóvenes responsables de 14

o 15 años que hacen más que muchos adultos. Entendámoslo, pero no somos sus dueños!

*Los padres de familia
sólo somos el medio
por el que llegaron a este mundo.*

*Somos como el lápiz que escribe
lo que otro quiere, son Dios o la
Naturaleza – o ambos-
los que escriben, nosotros somos
el instrumento y...*

**“Nuestros hijos son la
preciosa carta que resulta de
escribir bien, muy bien”.**

MAMÁ:
SuÉltame
¡Pero no me
abandones!

MELISSA. 14 AÑOS

Cómo
Triunfar
como PADRES
Lo que sus hijos piensan o gritan



A mí no me cuesta
NADA decir que en
CASA tengo un
tesoro maravilloso;
que canta, baila,
se divierte con
sus ocurrencias y travesuras.

Al llegar la noche
cuando cierra sus
ojos es como una
estrella a la luz
del día.

Esa estrella se llama

Génesis



CAPÍTULO CUATRO

Escriban, reflexionen, recorran su vida
varios años atrás y varios al futuro.
Sueñen. Encuéntrense con ustedes mismos.

Decídanse a escribir, ejercítense
y alcancen sus metas... el triunfo esta cerca,
más de lo que se imaginan...
¿Cuál es el nombre de sus hijos?
Escríbanlos a continuación

Ahora, dedíquenles a ellos
las próximas páginas de este libro.

Escriban las cosas que les han dicho a sus hijos y que quieren que recuerden para siempre.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que respetan y que admiran de sus hijos.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que deseen que sus hijos digan de ustedes cuando ya no estén en este mundo.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas acerca de su paternidad/maternidad de las que se sientan totalmente orgullosos.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las maneras en las que les han demostrado a sus hijos que los aman.

MANERAS DE MAMÁ

MANERAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que han hecho tal como lo hicieron sus padres con ustedes (con respecto a la relación con sus hijos).

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que han hecho tal como lo hicieron sus padres con ustedes (con respecto a la relación con sus hijos).

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que espera que sus hijos hayan aprendido de ustedes.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que han hecho y/o dicho, y que esperan que sus hijos puedan perdonarles.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que les gustaría cambiar en relación con sus hijos.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Escriban las cosas que tienen ganas de cambiar con respecto a su propio comportamiento.

COSAS DE MAMÁ

COSAS DE PAPÁ

Epílogo

Fue un verdadero privilegio haber tenido la oportunidad de poder entregarle este libro en el que deposité todo mi esfuerzo, pensando en los jóvenes y padres de familia.

Nuestros hijos son y seguirán siendo nuestro motor, nuestra motivación, ellos son el aceite para el vehículo de nuestras vidas, no tenerlos en casa, es como tener un jardín desértico.

Agradezco a cientos de padres de familia que se acercaron a mí para darme un consejo o hacerme una crítica constructiva, para platicarme sus anécdotas y motivarme a continuar con esta noble labor que sigue siendo un compromiso y un deleite para mí.

Aclaro que aquí no acabamos, espero que nuestra comunicación se prolongue y que sigamos en contacto en el próximo libro “exclusivo para padres de familia” en donde habré de continuar con una segunda parte de esta experiencia que le llamo: “*Qué padre ser padres*”.

Como todo principio tiene un fin, terminé escribiendo que no soy perfecto, que a lo largo de mi vida he cometido errores; sin embargo agradezco a Dios que me haya dado la humildad para reconocerlos y la oportunidad de corregirlos día con día.

Más que sólo expresar mis sentimientos en este libro y ser el conducto de sus hijos para llegar a ustedes, quiero dar la oportunidad de reflexionar en estos temas y extender una propuesta a fin de detener esta verdadera epidemia, epidemia que nos vende la idea errónea del “Éxito” describiéndolo como, poder y dinero, y esto como una condicionante para la felicidad. Esta falsa filosofía nos ha llevado a la neurosis que nos arrastra a presionar a nuestros hijos hasta despojarlos de su propia identidad.

Ojalá que mis palabras lleguen a los gobiernos actuales para que exijan que la **“Escuela para padres”** sea obligatoria en todas las escuelas tanto públicas como privadas. Y en éstas se aborden temas como la violencia emocional, física, económica; nutrición, como poner límites, el poder de las palabras, y como ayudar a desarrollar autoestima en nuestros hijos.

Que las clases de valores en las escuelas sean reafirmadas con actividades que den a los niños una experiencia personal de lo que filosóficamente se enseña. Si se hablara de la bondad, de la caridad, del servicio, que se actúe en consecuencia y que los niños puedan experimentar el maravilloso gozo de servir, de compartir, de ser sensibles y empáticos con los demás, entonces, sólo entonces, no harán a otros lo que no quieren para sí mismos. Actividades donde puedan compartir con otros los uniformes que ya no les queden y estén en buen estado, libros, libretas para reciclar, esto fomentaría también una gran unidad entre hijos y padres de familia.

Espero que este libro haya llegado al fondo de su corazón y que podamos aceptar plenamente a nuestros hijos y que nunca les condicionemos nuestro amor.

Espero que dejemos de ver a nuestros hijos como una carga, y que reconozcamos en ellos la gran bendición que son. “Un hijo es lo más cerca que podemos estar del cielo”. La relación con ellos refleja la calidad de nuestras almas.

Nuestros hijos son tierra fértil, sembramos en ellos todo lo bueno, invirtamos en ellos amor sin límites, y encontraremos en ellos y por ellos la verdadera felicidad.

Agradezco a cada persona que se ha tomado el tiempo de leer este libro y haya decidido ponerlo en práctica.

Ojalá, ojalá que así sea
vicente botello

Testimonios de la conferencia



GRACIAS A TODOS POR SUS COMENTARIOS

FERMINA LUISA POZOS FACUNDO. 47 AÑOS

Gracias por sacudir nuestro espíritu y venir a recordarnos lo que sabemos que debemos hacer y se nos olvida. Ojala halla otra próxima. Dios lo bendiga.

MARTHA ARELI CERDA LOPEZ. 31 AÑOS

Para mi estuvo muy buena sinceramente me llego muy a fondo. Estoy dispuesta a cambiar con mi familia y dedicar más tiempo a mis hijos.

BLANCA LETICIA REYES ROMERO. 49 AÑOS

Me pareció excelente, sólo que para mí ha sido muy difícil demostrarle con palabras y con caricias cuanto lo amo, por la manera como fui educada.
P.D. Estoy sufriendo por no poder demostrarle a mi hijo cuanto lo amo.

ELVIA RAMIREZ. 51 AÑOS

Esta conferencia me pareció magnífica, excelente; aprendimos a cómo tratar a nuestros hijos y aprendí como debo hablar con mis hijos. Tener comunicación.

LAZARO PORTILLA HERNANDEZ. 39 AÑOS

Es una conferencia excelente ya que en ella se aprendió a un cambio de comportamiento como padres. Gracias y felicidades por la conferencia.

FLOR NOHEMI ROCHA DE GUAJARDO. 39 AÑOS

Te felicito, has dejado cosas muy valiosas en nosotros, y sin querer me diste un gran consejo en un problemita con mi hija.

RICARDO VILLA R. 46 AÑOS

Su conferencia me pareció excelente creo que puedo mejorar mi comportamiento con mi hijo.

JUAN CARLOS SALDAÑA GARCIA. 36 AÑOS

Lic. muy buena plática creo que es buen momento para el despertar de conciencias.

PEDRO SALAS HERRERA. 56 AÑOS

Me pareció excelente, es una forma de rescatar hogares en riesgo.

AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Dr. Roberto García Martínez

Sirvan estas líneas para expresar mi total gratitud a mi amigo Roberto García, ya que gracias a su colaboración y apoyo desinteresado, usted amigo lector puede tener en sus manos este ejemplar.

El Dr. Roberto es conocido por todos, como un hombre que tiene unos deseos enormes de servir a la gente de Río Bravo, ya que él sabe que no hay mejor obra que la de tenderle la mano a alguien en los momentos más difíciles.

Al decir de sus amigos...

El siempre ha estado allí, para servir.

Gracias Dr. Roberto, por contribuir con su generosidad. Estoy convencido que este libro será una guía, una luz para muchos padres de familia que desean tener un consejo para mejorar la comunicación con sus hijos.

Que el Creador del Universo le llene de millones de bendiciones para que siga al frente de las causas más necesitadas liderándolas como siempre.

viraudobotello

Dedicatorias

A mi esposa
Edith del Carmen Flores Díaz,
fiel seguidora de mis
sueños y aspiraciones.

A mis hijos
Génesis y Ricardito,
a quienes amo con todo mi
corazón y que fueron mi fuente
constante de inspiración.

A mis padres
Alfonso Botello y Bertha Cisneros
a quienes les debo todo lo que soy
y lo que aspiro a ser.



Aviso importante

Si verdaderamente se comprometen a cimentar una nueva forma de dialogar en familia y ser parte efectiva en la construcción y dirección en la película de la vida de sus hijos, escribannos al correo ricardobotellocisneros@hotmail.com y les enviaremos un Diploma de Compromiso para que lo firmen ustedes y sus hijos/as como demostración del mutuo compromiso para llevar a cabo juntos el contenido de este libro. En el futuro esperamos que sigamos en contacto a través de nuestro sitio web www.ricardobotello.com



Se despidieron
y en el adiós
ya estaba la bienvenida...
Mario Benedetti